

## MORTALIDAD MATERNA

Defunción materna se define como la defunción de una mujer mientras está embarazada o dentro de los 42 días siguientes a la terminación del embarazo, independientemente de la duración y el sitio del embarazo debida a cualquier causa relacionada o agravada por el embarazo mismo o su atención, pero no por causas accidentales o incidentales (Novena Revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades).

En relación a mujer joven debemos recalcar que los partos en edades muy tempranas al igual que las situaciones de mal nutrición constituyen factores de alto riesgo tanto para la salud de la madre como para la del hijo.

Si analizamos las defunciones maternas según causa por grupo de edad podemos advertir por un lado su disminución para todos los grupos en general y para todas las causas (abortos, hemorragia del embarazo y del parto, toxemia del embarazo, otras causas obstétricas directas, otras causas obstétricas indirectas) y por otro en un recorte más pormenorizado al interior de cada año un aumento significativo de los abortos en general respecto del total.

La situación de las jóvenes en este aspecto se torna preocupante cuando nos detenemos en los grupos de menos de 20 años y de 20 a 24 donde el aborto pasa de tener una incidencia del 30,7% a 48,8% para el primer caso, y de un 43,8% a un 53,8% en el segundo.

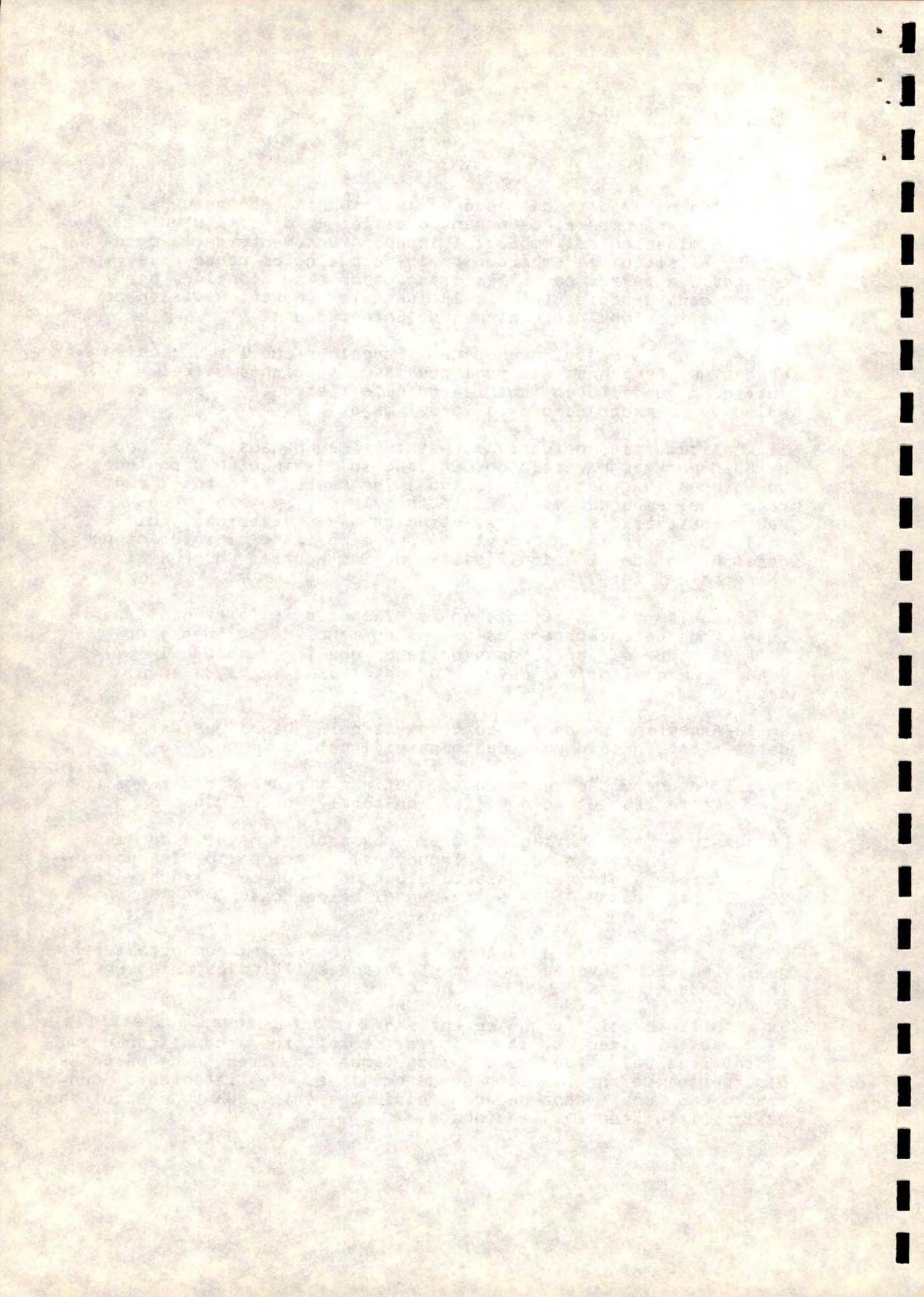
En la Argentina donde el aborto es ilegal sabemos que estos datos muestran sólo un aspecto parcial del fenómeno.

La pérdida de vidas por su causa podría evitarse bajo circunstancias diferentes de orden social, cultural y/o religioso.

En cuanto a las hemorragias en el embarazo (la mayoría de las cuales se consideran abortos inducidos), y del parto, los porcentajes tienden a disminuir para el grupo de menos de 20 años y de 20 a 24 pasando de 14,2% a 4,7% en el primer caso y de 10,5% a 7,7% en el segundo.

En lo que se refiere a la toxemia del embarazo el comportamiento de las mujeres jóvenes no presenta grandes altibajos, sino una leve tendencia a su declinación.

Es importante aclarar qué se entiende por defunciones obstétricas directas e indirectas, las primeras se refieren a complicaciones obstétricas del estado de embarazo (embarazo, trabajo de parto o purperio) de intervenciones, de omisiones, de tratamiento incorrecto o de una cadena de acontecimientos originada en cualquiera de las circunstancias mencionadas.

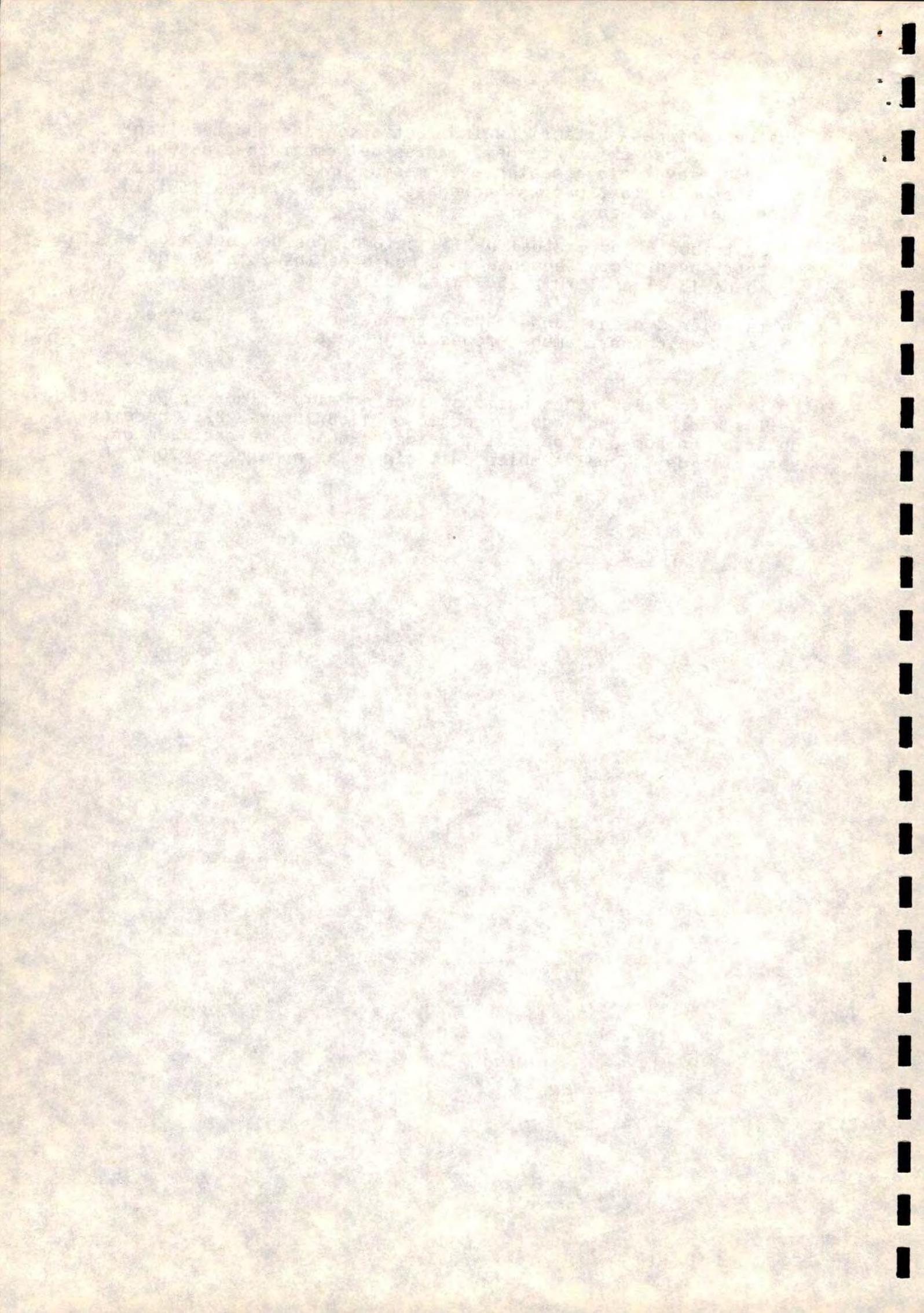


Las defunciones obstétricas indirectas son las que resultan de una enfermedad existente desde antes del embarazo o de una enfermedad que evoluciona mediante el mismo, no debida a causas obstétricas directas, pero sí agregadas por los efectos fisiológicos del embarazo.

La distribución porcentual de las defunciones debidas a otras causas obstétricas directas aumenta en el caso de los 20 a 24 años pasando de 13,1% en 1970 a 25,70% en 1983.

En relación a otras causas obstétricas indirectas se presenta en declinación para ambos grupos de jóvenes.

En relación a los niños nacidos vivos en el país por grupo de edad de las madres comparando los períodos 1968/70 y 1978/80 podemos observar un aumento general y un mayor número de nacimientos, situación de la cual también participan las menores de 20 y de 20 a 24 años.

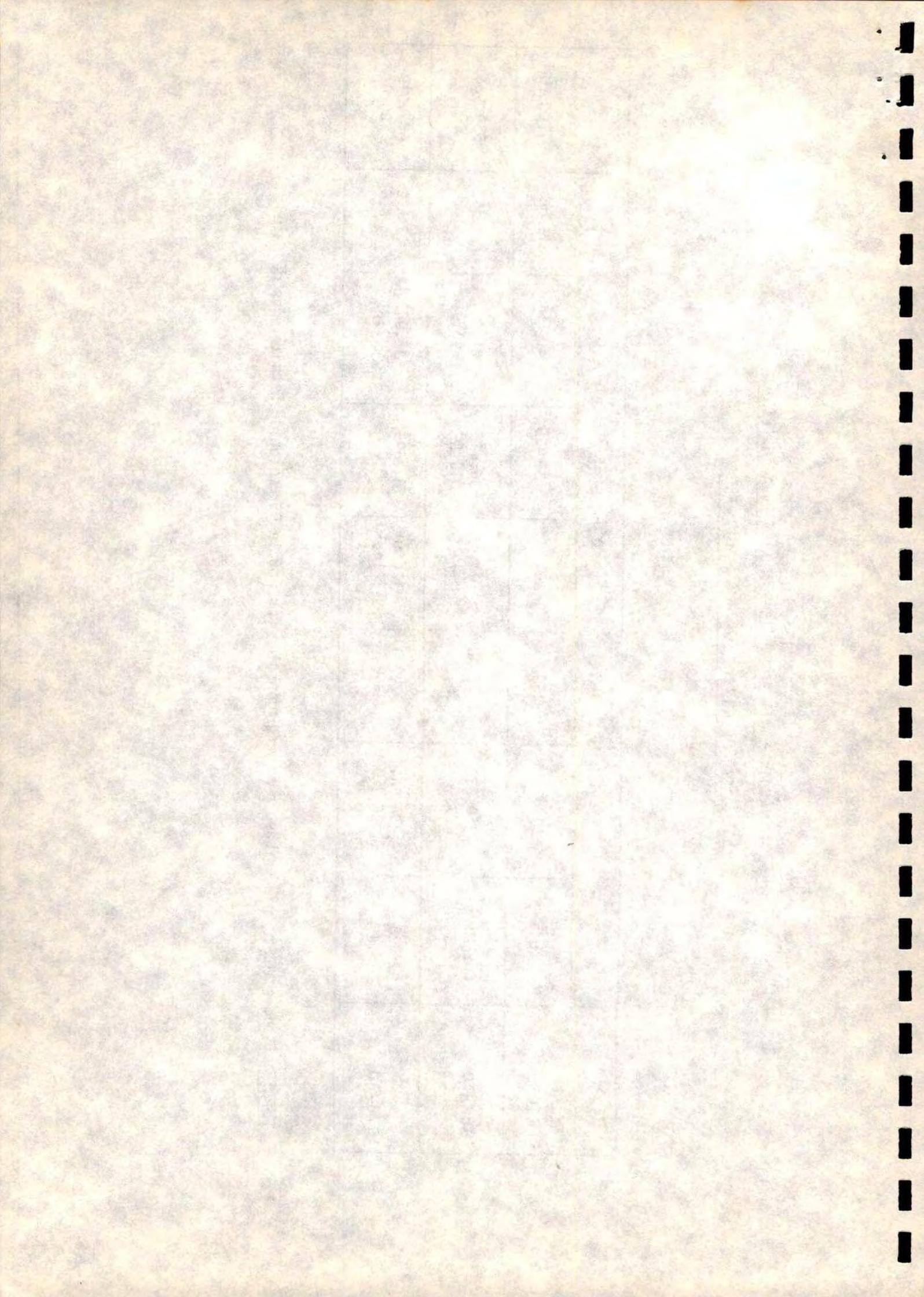


NACIDOS VIVOS EN LA REPUBLICA ARGENTINA

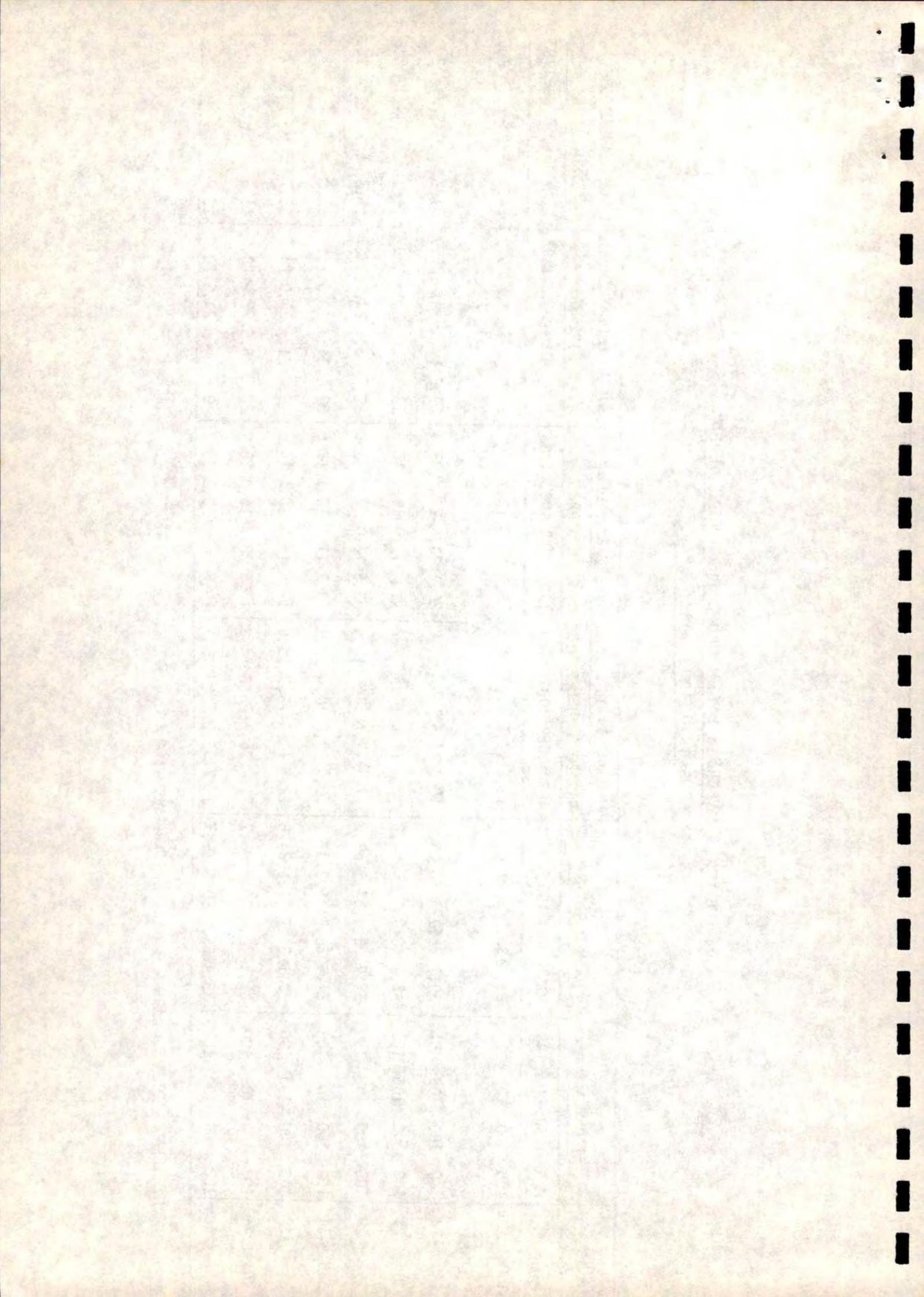
AÑOS 1968/70 y 1978/80

PERIODO	G R U P O S					E D A D				TOTAL
	- 20	20 - 24	25-29	30-34	35-39	40-44	45 y +			
1968/70	66.520 12,3	150.333 27,9	144.168 26,7	94.433 17,5	56.413 10,5	21.295 3,9	6.362 1,2			539.524 100,0
1978/80	92.320 13,4	194.064 28,2	192.081 28,0	124.403 18,1	61.697 9,0	18.942 2,8	3.512 0,5			687.019 100,0

FUENTE: Elaboración propia en base a datos proporcionados por la Dirección de Estadísticas de Salud.



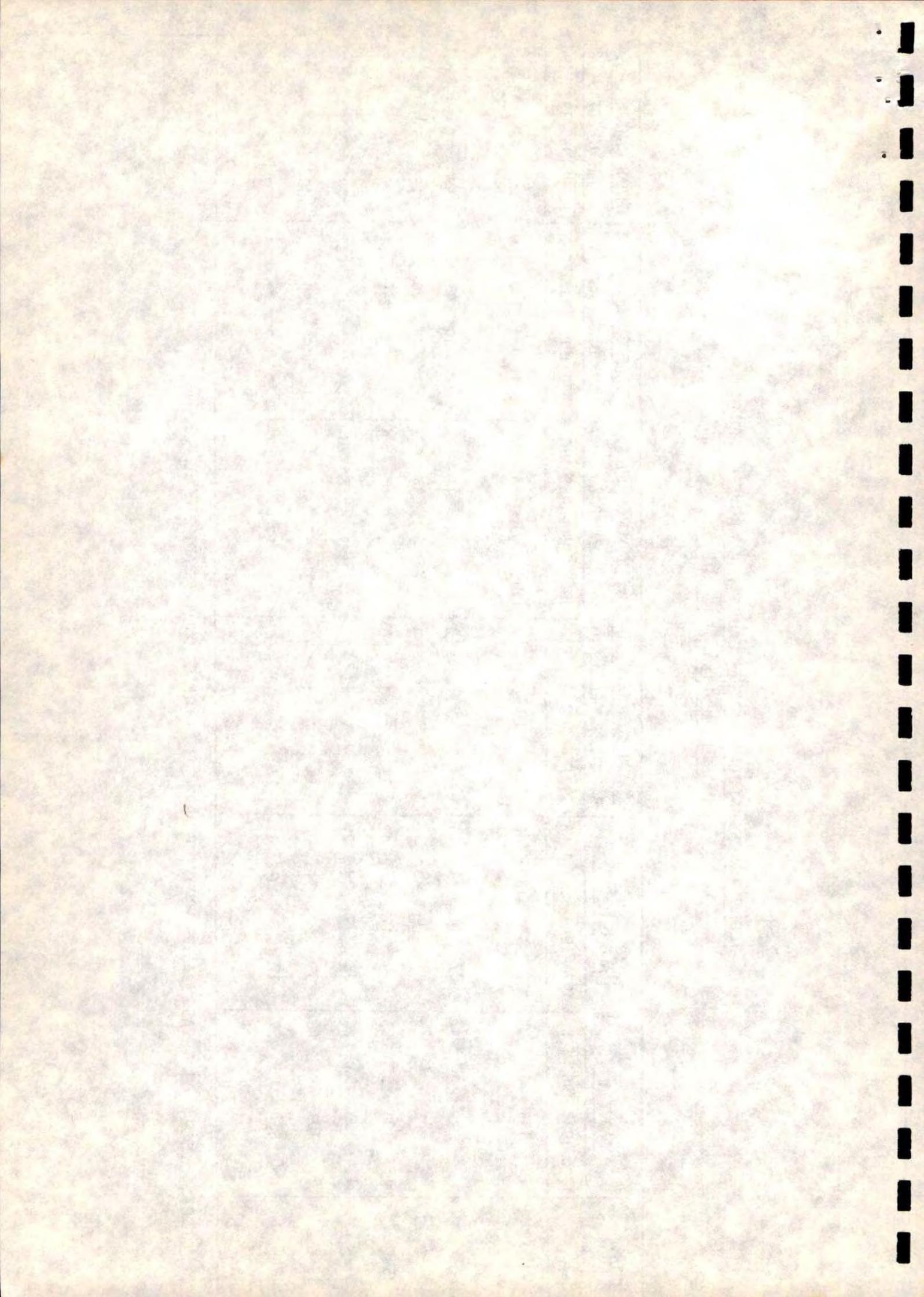




DEFUNCIONES MATERNAS SEGUN CAUSA POR GRUPO DE EDAD  
AÑOS 1970 1980 1982 1983

GRUPO DE EDAD	T O T A L			A B O R T O S			HEMORRAGIA DEL EM- BARAZO Y DEL PARTO			TOXEMIA DEL EMBARAZO			OTRAS CAUSAS OBS. DIRECTAS			OTRAS CAUSAS OBS. INDIRECTAS		
	1970	1980	1982 1983	1970	1980	1982 1983	1970	1980	1982 1983	1970	1980	1982 1983	1970	1980	1982 1983	1970	1980	1982 1983
T O T A L	741	485	464 595	215	171	185 168	116	71	69 56	109	84	73 60	221	141	126 100	82	18	11 11
años																		
-20	88	52	58 43	27	14	14 21	9	6	5 2	25	21	11 10	21	10	88 9	8	1	- 1
20 - 24	105	88	97 78	46	36	48 42	11	9	10 6	21	14	15 8	14	26	20 20	15	5	4 2
25 - 29	152	108	97 83	50	41	51 42	27	17	14 9	10	13	7 8	47	31	23 25	18	6	2 1
30 - 34	156	103	93 86	58	58	29 27	31	13	18 18	17	12	15 16	50	35	30 23	20	5	1 1
35 - 39	149	101	91 69	53	32	31 24	19	17	12 13	22	17	17 10	65	32	30 17	10	3	1 5
40 - 44	80	30	43 30	17	8	9 11	17	8	10 7	14	7	7 6	23	7	14 6	9	-	3 -
45 - 49	11	5	5 6	4	2	5 1	2	1	- 1	2	-	1 2	1	-	1 2	2	-	- -

FUENTE: ELABORACION EN BASE A DATOS PROPORCIONADOS POR LA DIRECCION DE ESTADISTICA DE SALUD



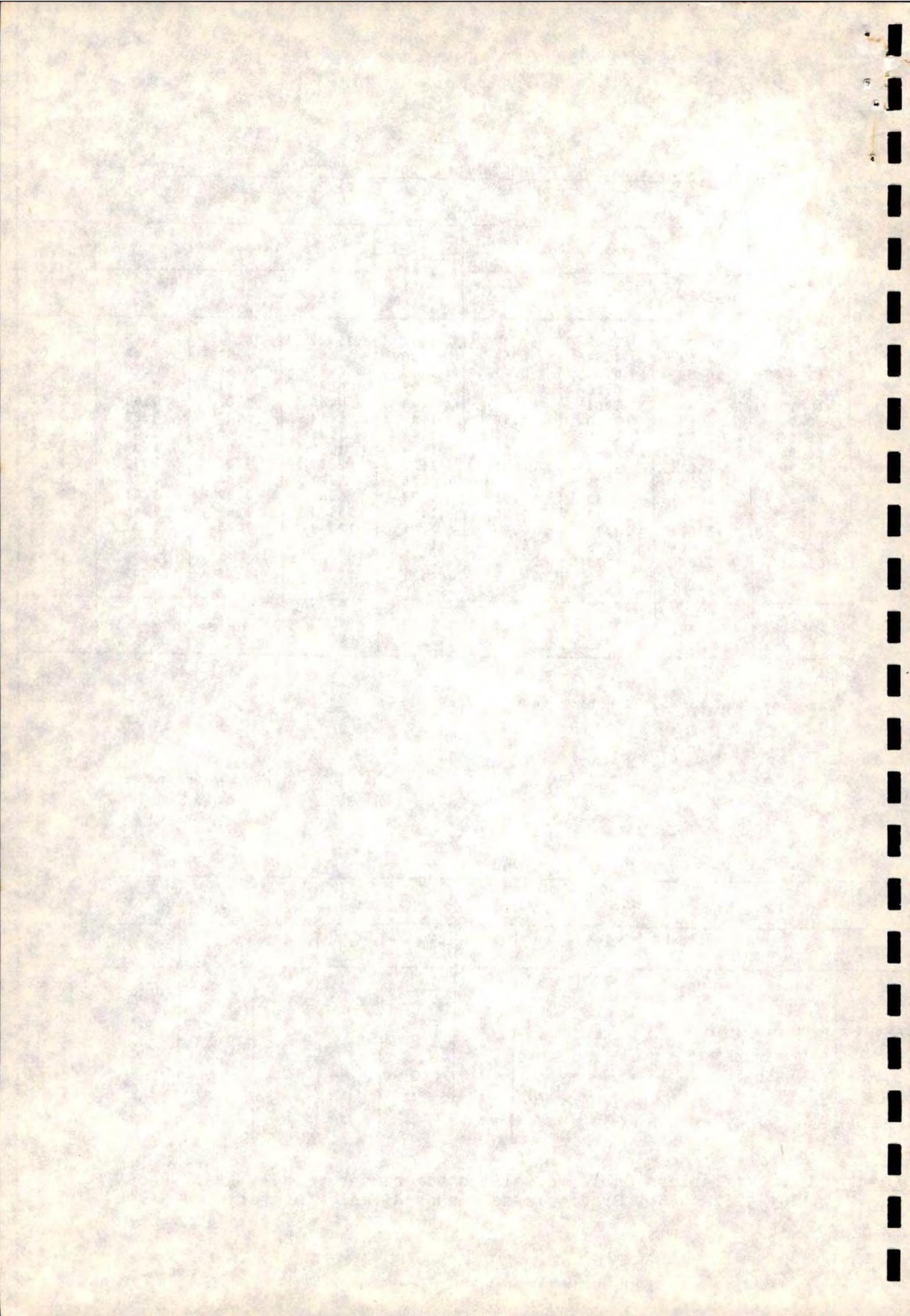
## TASAS Y RAZONES DE MORTALIDAD, POR SEXO Y EDAD. 1960 - 1980

Grupos de edad	Tasas 1960			Razón 1960 (M/F)	Tasas 1980			Razón 1980 (M/F)
	Total	M	F		Total	M	F	
< 1 año	62.37	67.06	57.47	1.17	33.22	36.71	29.65	1.24
1-4	4.54	4.54	4.54	1.00	1.55	1.62	1.48	1.09
5-9	0.89	0.95	0.81	1.17	0.47	0.54	0.40	1.35
10-14	0.71	0.80	0.62	1.29	0.45	0.52	0.38	1.37
15-19	1.34	1.61	1.08	1.49	0.88	1.08	0.67	1.61
20-24	1.83	2.20	1.48	1.49	1.14	1.47	0.82	1.79
25-29	2.12	2.49	1.76	1.41	1.35	1.65	1.05	1.57
30-34	2.32	2.66	1.98	1.34	1.70	2.01	1.38	1.46
35-39	3.01	3.68	2.34	1.57	2.47	3.02	1.93	1.57
40-44	4.30	5.35	3.25	1.65	3.81	4.84	2.78	1.74
45-49	6.49	8.33	4.65	1.79	5.81	7.82	3.81	2.05
50-54	10.41	13.72	6.96	1.97	8.46	11.61	5.49	2.11
55-59	15.82	20.88	10.40	2.01	12.49	17.25	8.01	2.15
60-64	24.46	32.39	16.41	1.97	18.72	26.22	12.09	2.17
65-69	35.09	44.73	25.40	1.76	27.62	38.21	18.78	2.03
70 y +	80.36	92.02	70.45	1.31	77.27	84.85	66.43	1.28
Total	8.96	10.46	7.38	1.42	8.63	9.98	7.32	1.36

\* Las tasas son por 1.000 habitantes.

MÚJERES		1981			1983		
CÓDIGO	PRINCIPALES CAUSAS DE DEFUNCIÓN ( CIE. 9na. REVISIÓN )	ORDEN	NÚMERO	%	ORDEN	NÚMERO	%
	15 A 24 AÑOS		567	100,0		522	100,0
E 800-E 949	Accidentes y efectos adversos	1	105	18,5	1	108	20,7
E 420	Enfermedades del corazón	2	60	12,1	2	86	16,5
I 40-208	Tumores malignos	3	50	8,8	3	44	8,4
E 950-E 959	Suicidios	4	32	5,6	4	25	4,8
E 970-E 999	Otras violencias	5	18	3,2	5	18	3,4

Fuente: Características de la mortalidad por causas, edad y sexo. Años 1981-1982-1983. Provincia de Buenos Aires. Ministerio de Salud.





COA

02

*Ministerio de Salud y Acción Social*  
*Secretaría de Desarrollo Humano y Familia*  
Subsecretaría de la Mujer

LAS MUJERES JOVENES EN LA ARGENTINA

Introducción

Cuando hablamos de "mujer joven", nos enfrentamos a una problemática compleja, producto de la articulación de dos categorías específicas, que requieren una primera consideración por separado.

Las definiciones habituales de juventud abarcan a un conjunto sumamente amplio y diverso de realidades y condiciones de vida, según el sexo, el segmento de edad, el sector socioeconómico, etc, del grupo en cuestión. Estas variables inciden fuertemente en la determinación de las situaciones que suelen caracterizar a esta etapa: ingreso temprano o tardío al mercado de trabajo, tener o no tener responsabilidades domésticas, acceso a los diferentes niveles del sistema educativo, maternidad, etc. Resulta de crucial importancia tener presente esta heterogeneidad interna cuando se analiza la situación de la población joven.

En cuanto a la categoría mujer, hoy en día es indiscutible la necesidad de tomar en cuenta la especificidad de su condición, que podría ser caracterizada por la situación de desventaja estructural en que se encuentra. Razones históricas, sociales, económicas y culturales explican el fenómeno de la subordinación femenina en el actual sistema de género.

Esta caracterización general de la problemática de la mujer tampoco puede llevar a olvidar los condicionantes específicos de los distintos sectores socioeconómicos, etarios, educativos, etc.





*Ministerio de Salud y Acción Social*  
*Secretaría de Desarrollo Humano y Familia*  
Subsecretaría de la Mujer

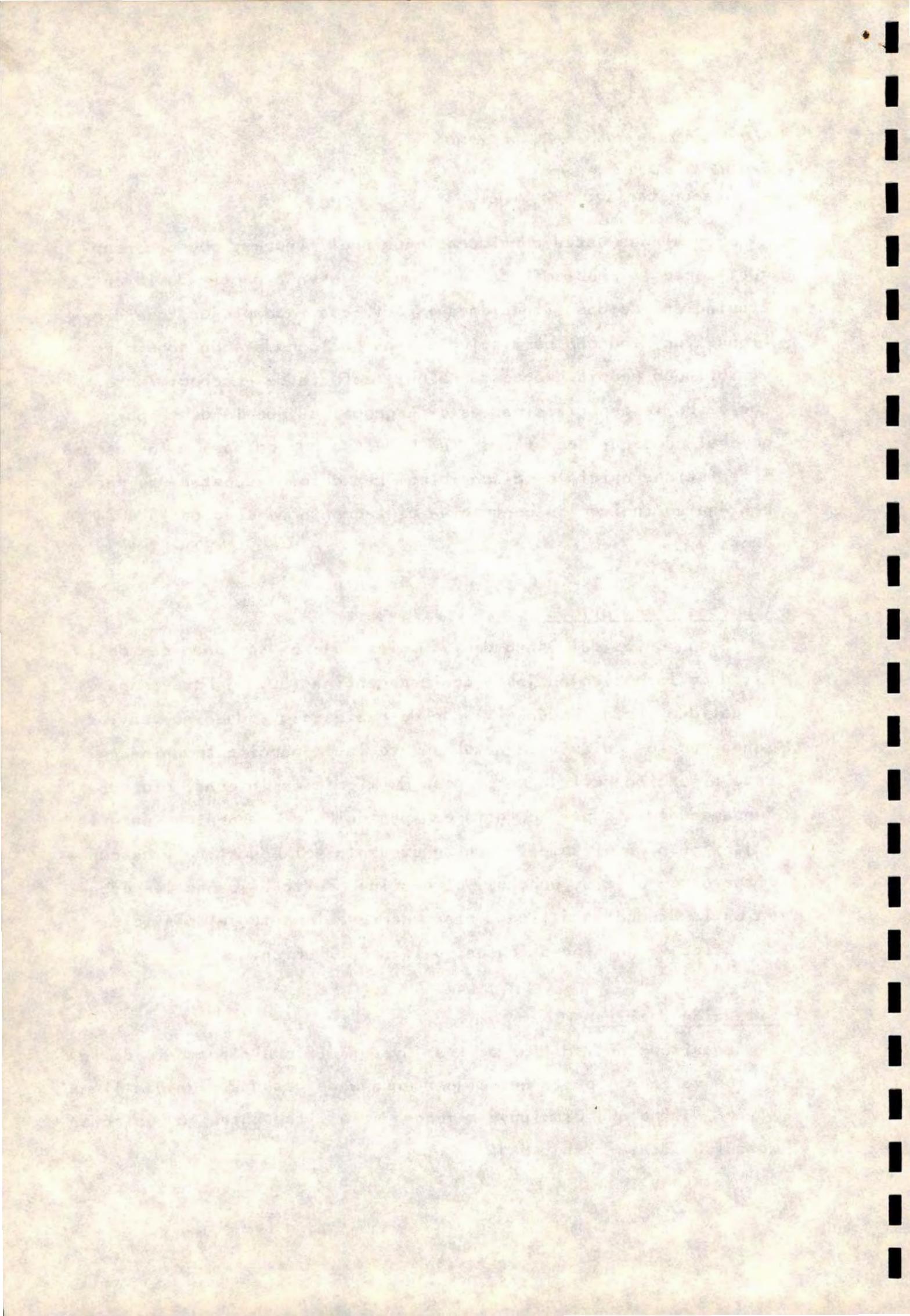
Formuladas estas consideraciones preliminares, puede conceptualizarse la problemática de la mujer joven a partir de la articulación de dos situaciones específicas y complejas, que configuran un fenómeno particular que no ha logrado aún adquirir visibilidad propia. Por esta razón, la falta de reconocimiento social de la especificidad de este grupo, es que la descripción general que aquí presentamos se ha elaborado en base a las escasas estadísticas oficiales disponibles. Los datos expuestos se refieren -salvo indicación contraria- al segmento de edad de 15 a 24 años.

Aspectos demográficos

Según datos del Censo de 1980, las mujeres son poco más de la mitad de la población joven de la Argentina (50,5%) Esta proporcionalidad varía según el lugar de residencia, dado que en las zonas rurales disminuye notablemente la proporción femenina. Esta situación refleja un proceso de migración interna, causado fundamentalmente por la falta de oportunidades laborales para la mujer joven en el campo. Dado su escaso nivel educativo y de capacitación en oficios, urbanos, el destino de trabajo que les espera en la ciudad está ligado casi inexorablemente al servicio doméstico y, en algunos casos, a la prostitución.

Situación familiar

La situación familiar de las jóvenes difiere claramente de la de los varones, puesto que el porcentaje de casadas y unidas llega al 26%, cifra que disminuye a menos de la mitad entre la población masculina de la misma edad.





*Ministerio de Salud y Acción Social*

*Secretaría de Desarrollo Humano y Familia*

Subsecretaría de la MUJER

La cuarta parte de las jóvenes argentinas ya es madre, proporción que varía según el sector socioeconómico. El porcentaje de mujeres jóvenes con hijos en el sector de bajos ingresos duplica al de los sectores medios y altos. Merece señalarse, en este punto, que 7 de cada 10 mujeres de clase baja entre 20 y 24 años ya ha tenido hijos.

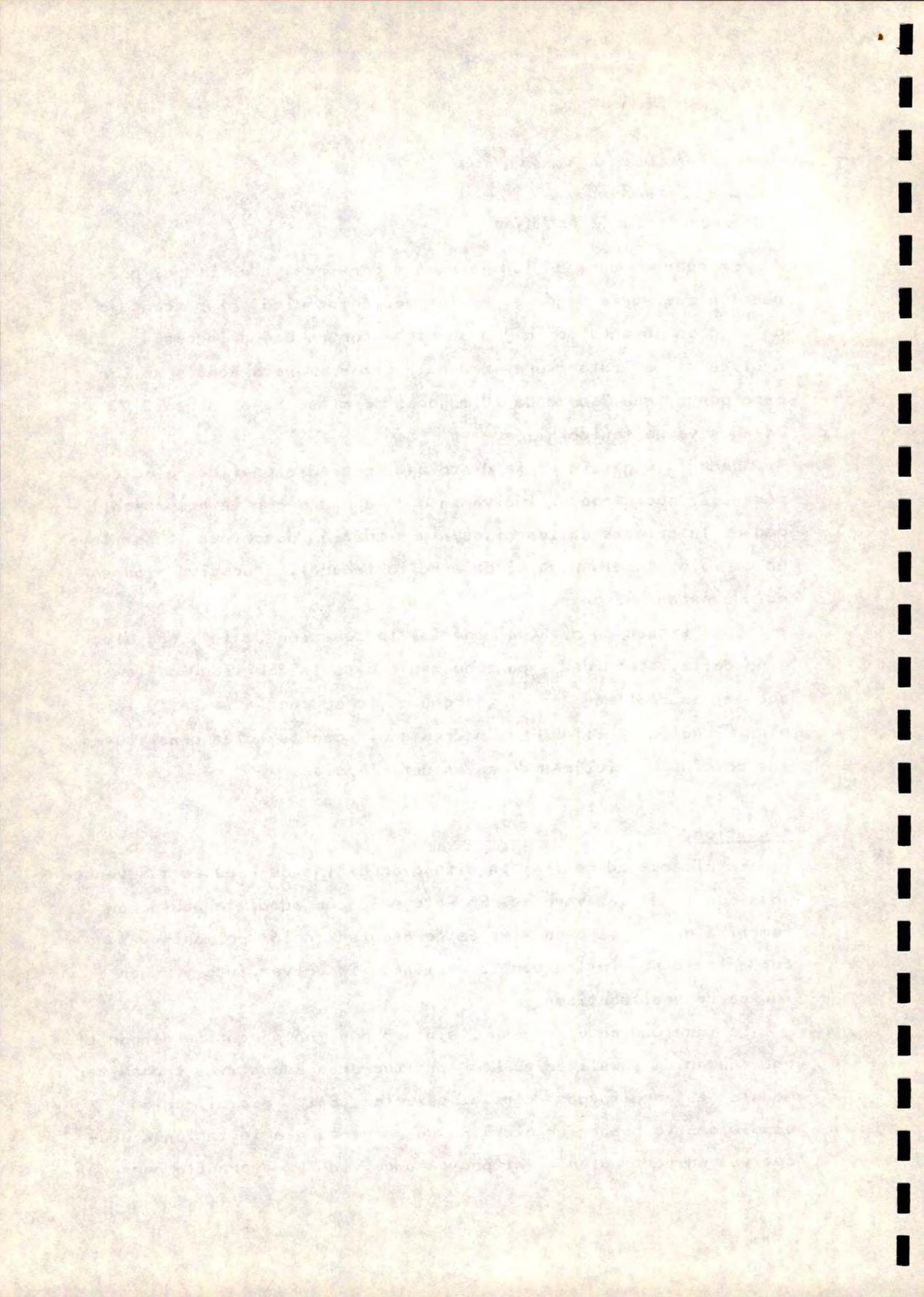
Dada la vigencia de la distribución tradicional de roles domésticos, que carga exclusivamente a la madre con la responsabilidad de la crianza de los hijos, la situación descripta constituye un serio obstáculo para el desarrollo laboral, educativo y personal de estas jóvenes.

Esta situación plantea, además, la cuestión de la libre elección de la maternidad y pone de manifiesto la debilidad de la acción desarrollada en el terreno de la educación sexual y la planificación familiar. Las madres adolescentes solas constituyen las principales víctimas de estas deficiencias.

### Educación

En el área educativa, la situación de las mujeres es más ventajosa que la de los varones. En este grupo de edad, la población femenina exhibe mayores niveles de escolarización primaria y secundaria, casi similar participación en la universidad y menor índice de analfabetismo.

La igualdad en el acceso, sin embargo, no garantiza de por sí una educación igualitaria. Las instituciones educativas transmiten modelos estereotipados de roles sexuales. Esta socialización condiciona la posterior elección de carreras y orientaciones educativas en particular, y el proyecto de vida y desarrollo personal





*Ministerio de Salud y Acción Social*  
*Secretaría de Desarrollo Humano y Familia*  
 Subsecretaría de la Mujer

en general, aunque estos efectos habitualmente solo son percibidos cuando ya se ha superado esta etapa vital.

### Trabajo

Las tasas de participación laboral de los jóvenes llegan al 61% para los varones y al 31% para las mujeres. Esta diferencia se explica, en parte, por la mayor permanencia femenina en el sistema educativo, pero sobre todo por la elevada proporción de jóvenes que están dedicadas al cuidado del hogar. (31%) Es decir, si se consideran a las tareas domésticas como un trabajo, la participación de ambos sexos sería similar.

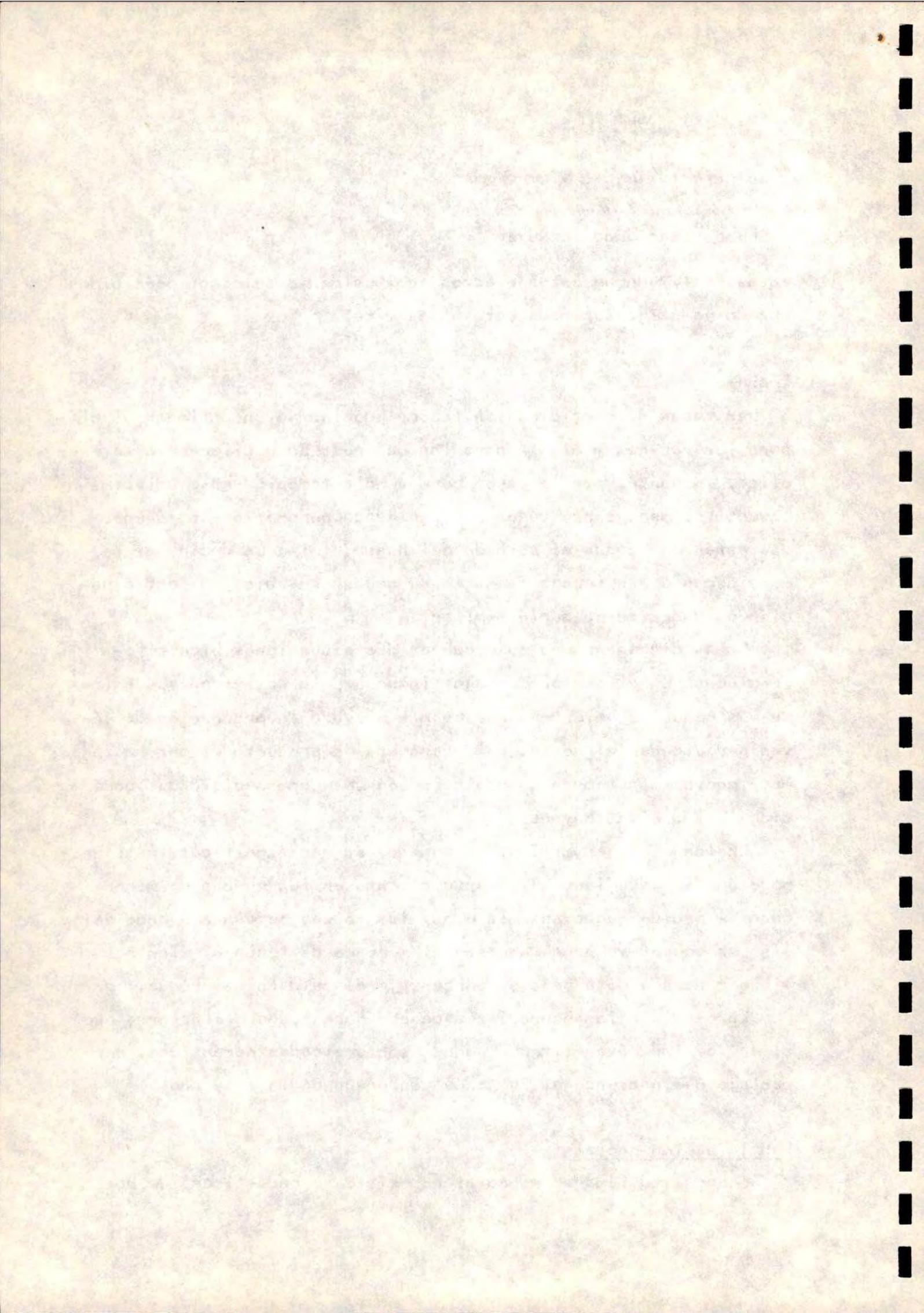
Estas cifras generales encubren dos situaciones bien diferenciadas. En el sector de bajos ingresos, la actividad económica es más reducida, mientras que es más elevada la proporción de jóvenes dedicadas al hogar. Este fenómeno es producto de dos factores: matrimonios más tempranos y atribución de responsabilidades domésticas a las hijas mayores.

En los sectores medios, en cambio, es más significativa la proporción de "estudiantes", especialmente en los grupos de menor edad. A medida que avanza la edad, las chicas se van alejando del sistema educativo para ingresar al mercado de trabajo, mientras sigue manteniéndose bajo el porcentaje de cuidado del hogar.

En cuanto a las ocupaciones desempeñadas, debe señalarse que el 26% de las jóvenes trabajadoras son empleadas domésticas, porcentaje que asciende al 36% en el subgrupo de 15 a 19 años.

### Participación social

Sobre este tema en especial no existen estadísticas, de modo





*Ministerio de Salud y Acción Social*  
*Secretaría de Desarrollo Humano y Familia*  
 Subsecretaría de la Mujer

tal que las reflexiones serán formuladas en base a estudios de caso, y observación empírica.

La mayoría de las organizaciones de mujeres en nuestro país se han conformado en base a la condición de madres de sus integrantes, y están alejadas de la problemática juvenil. En las organizaciones políticas y sindicales es limitada la participación de mujeres de toda edad, en especial en los puestos de dirección.

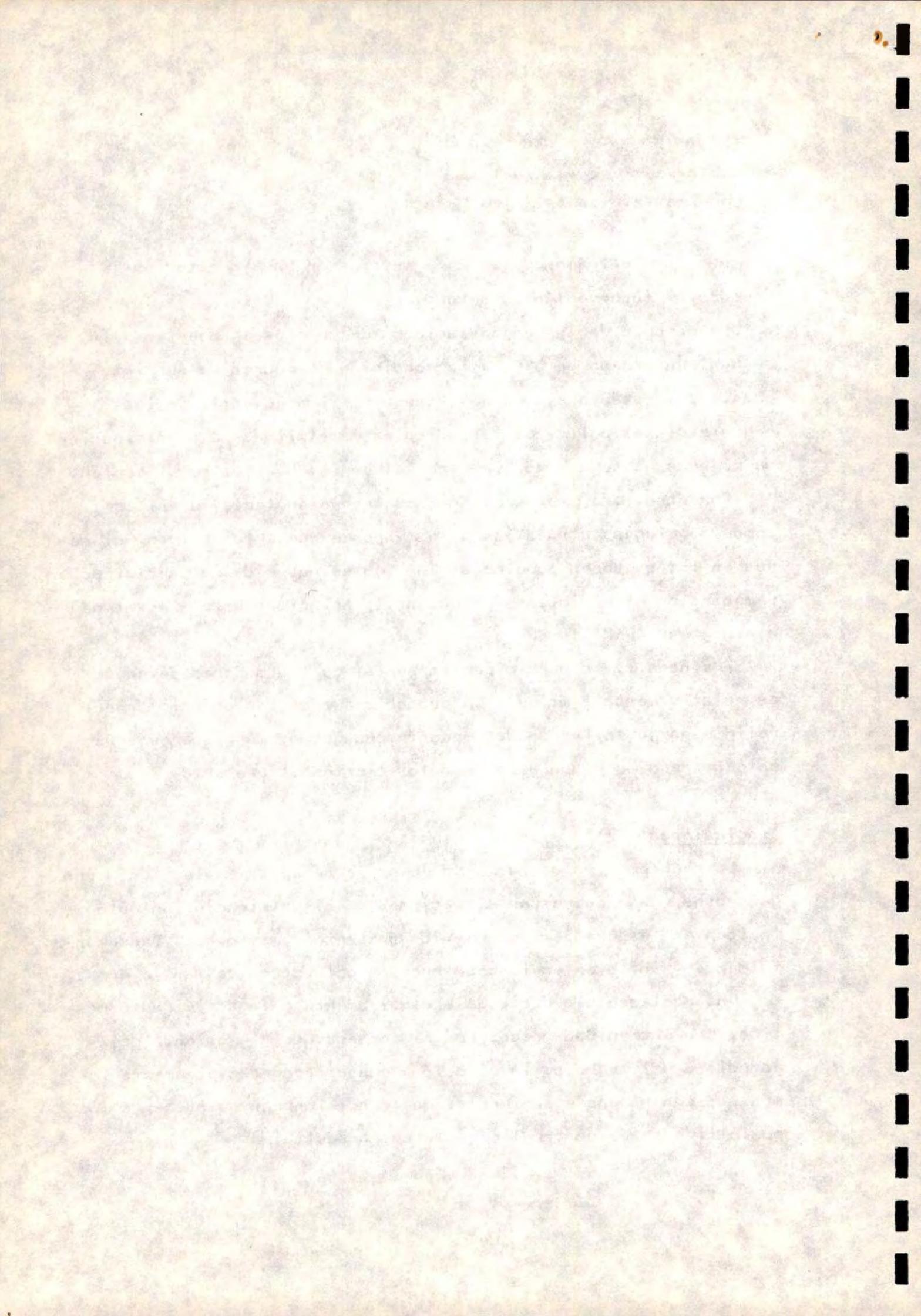
Por otro lado, las asociaciones tradicionalmente juveniles, como los clubes, atraen más a los varones que a las chicas, al menos en los sectores populares. También es reducida la participación femenina en el movimiento estudiantil, principalmente a nivel de dirigentes (APARICI, Laura)

En síntesis, la participación social de las mujeres jóvenes es relativamente limitada. Es probable que en las organizaciones religiosas juveniles puedan encontrarse grupos más numerosos de chicas, pero no disponemos de datos ciertos al respecto.

### Conclusiones

La problemática de la mujer joven no se agota en los fenómenos descritos, dado que estas situaciones de discriminación no solo inciden en las condiciones de vida presentes, sino que, fundamentalmente, influyen en la construcción del futuro de las jóvenes.

Una adolescencia dedicada exclusivamente a la actividad doméstica; una maternidad precoz, con el consecuente alejamiento del estudio o del trabajo; la elección de una carrera típicamente femenina; son todas experiencias que condicionarán fuertemente las posibilidades de desarrollo en la etapa adulta.





*Ministerio de Salud y Acción Social*  
*Secretaría de Desarrollo Humano y Familia*  
 Subsecretaría de la Mujer

Es decir, una lectura atenta a la información disponible debe poner especial énfasis en detectar estos condicionamientos, que evidentemente se vuelven más severos para las jóvenes de menores ingresos.

Sin embargo, las chicas no siempre visualizan con claridad la discriminación social de que son objeto; les resulta muy difícil comprender los discursos que las alertan sobre las futuras consecuencias de sus decisiones.

Varias razones pueden explicar este fenómeno. Por un lado, el indiscutible avance registrado en la situación de la mujer en las últimas décadas, que produce la sensación subjetiva de que ya se han superado todas las restricciones. También es posible que la mayoría de las jóvenes imagine que ella, individualmente, sí tendrá las posibilidades o la capacidad de llevar adelante su propio proyecto de vida. Seguramente podrían sumarse otros argumentos a estos planteos, que merecerían una profunda investigación en sí mismos.

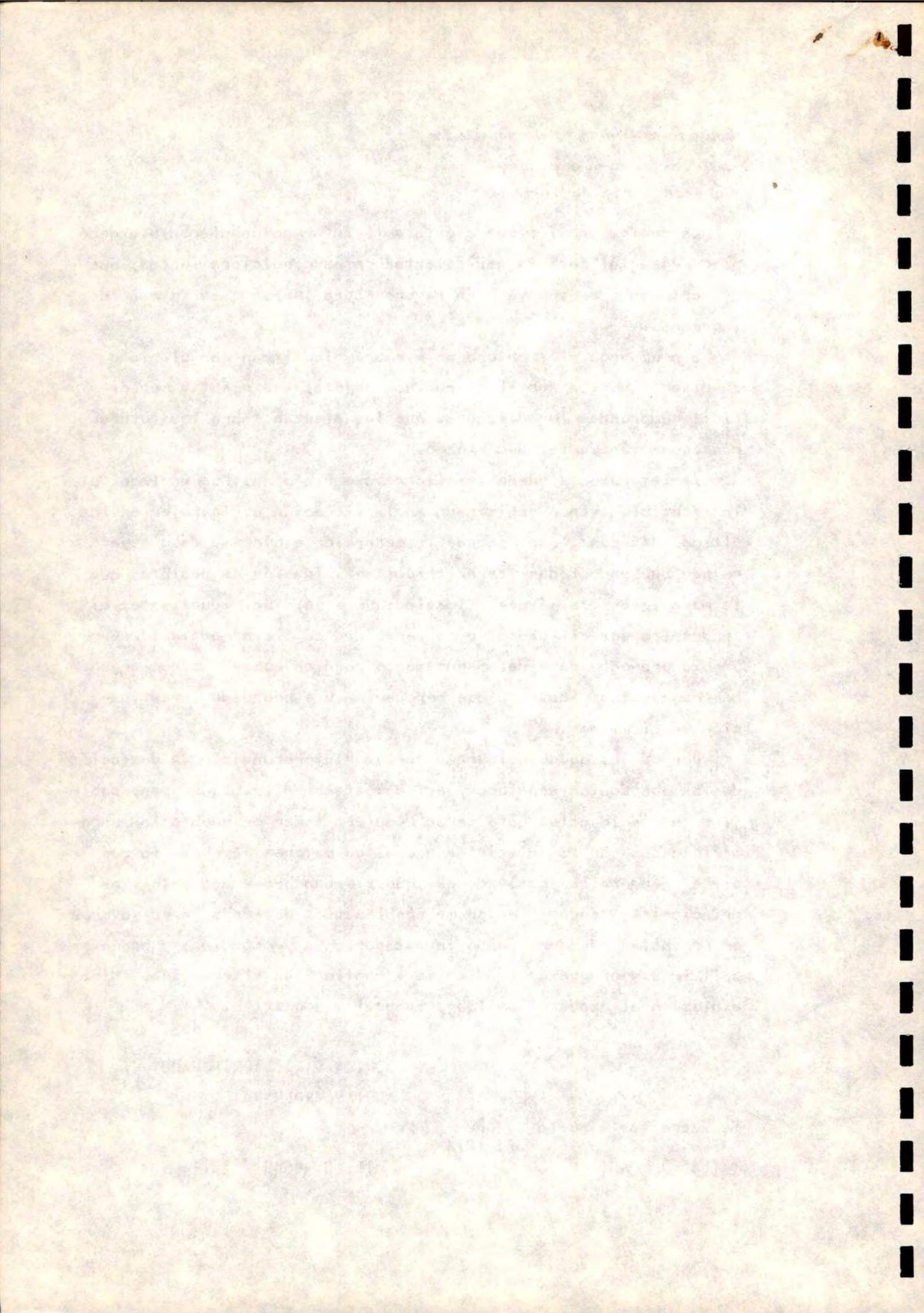
Por eso es que consideramos necesario profundizar la detección de los obstáculos señalados, así como también trabajar para debilitar su incidencia. Esta tarea requiere tomar en cuenta las especificidades de los distintos grupos de mujeres jóvenes, lo que implica desarrollar actividades que tiendan hacia dos objetivos principales: conocer mejor la problemática de las mujeres jóvenes en Argentina, desarrollando investigaciones y estudios; y promover políticas y programas tendientes a ampliar las alternativas disponibles en el aspecto familiar, laboral y educativo.

MONICA GARCIA FRINCHABOY

ADRIANA ROEMAN

Subsecretaría de la Mujer  
 Defensa 120 1º piso. Of. 1014.  
 ( 1345 ) CAPIATL FEDERAL

TE: 30-6349 / 331-8990



" Caminante no hay camino  
Se hace camino al andar..."

Agosto de 1987.- Extracto de una comunicación telefónica.-

-Hola, llamo para averiguar cuáles son los requisitos para presentar un trabajo, porque quisiéramos participar en el Seminario - Taller...

-Sobre qué tema es el trabajo?...

- Adolescencia y disciplina.-

-Bueno, me interesa.-

Si, pero tenemos un problema: somos estudiantes de 4\* año de la Carrera de Ciencias de la Educación.-

-Traiganlo y vemos: Cualquier cosa llámenme.- Pregunten por mi: Alicia.-

Presentamos nuestro primer trabajo como estudiantes y - presumiblemente - teniendo en cuenta la carga de ansiedad que implicaba la espera, esa misma tarde nos confirmaron la aceptación del mismo; no lo hizo cualquier agente burocrático, con tono impersonal y actitud estereotipada, →

sino la responsable funcional de la organización del Seminario.-

Transcurrido un año ya, podemos asegurar hoy que las charlas que tuvimos ( entre la presentación y la lectura de lo que terminó denominándose "Juventud y Disciplina" ) no sólo acrecentaron nuestro interés sino que fueron atípicas debido a que fuimos tratadas con respeto y no en forma maternal: éramos mujeres jóvenes que buscábamos un lugar y nos daban la posibilidad de ocuparlo.-

Leímos el trabajo a las ocho de la mañana (fuimos las primeras en exponer).- Desde ese momento en cada participación o abrimos el panel o lo cerramos; a veces es " demasiado temprano "; en otras "la jornada fue muy agotadora "...Seguimos siendo jóvenes.-

Tiempo despues presentamos en un congreso iberoamericano la segunda parte de aquel trabajo inicial: lo llamamos "Adolescencia: Periodo de marginalidad?.- No tuvimos igual suerte: fue peor.-

Fuimos las últimas en leer, en una reunión signada por el apuro en desalojar una sala comprometida para un concierto quince minutos más tarde.- Anticipamos nuestra condición de estudiantes y pese a ello cuando se acercaba algun participante a comentar nuestro trabajo bajo la pregunta de rigor era : Licenciadas en qué son?...

A partir de allí nos fuimos planteando nuevas inquietudes y tratando de acercarnos a la problemática joven no sólo desde nuestra visión generacional sino intentando también, más allá de profundizar el marco teórico, reflexionar sobre las posibilidades que brinda el medio para la participación educativa, creativa y crítica de esos jóvenes.-



Dejamos de hablar de la disciplina como generadora de situaciones de riesgo y de la marginalidad impuesta desde una sociedad condenatoria para pasar a plantearnos la posibilidad de realizar propuestas desde nuestros espacios.-

Este año no ofreció variaciones notorias. Expusimos nuestras "Propuestas Preventivas de Participación Comunitaria" frente a un grupo integrado por graduados mayores, quienes una vez superada la sorpresa inicial (al enterarse que éramos estudiantes, ya que el hecho de ser jóvenes era evidente) nos escucharon con suma atención.-

Pero no todo es tan halagador como parece: en el espacio dedicado a las preguntas la discusión teórica quedó restringida a los graduados presentes, que se ocuparon en destacar la importancia de los afrodisíacos en las tribus de Indochina.-

Nuestro último trabajo referido a "Algunas propuestas preventivas en Drogadicción" fue aceptado...pero se obvió, pese a nuestra aclaración previa, hacer mención de nuestra calidad de estudiantes.- Primó nuestra situación generacional, antes que nuestra presunta capacidad intelectual, creadora o crítica.-

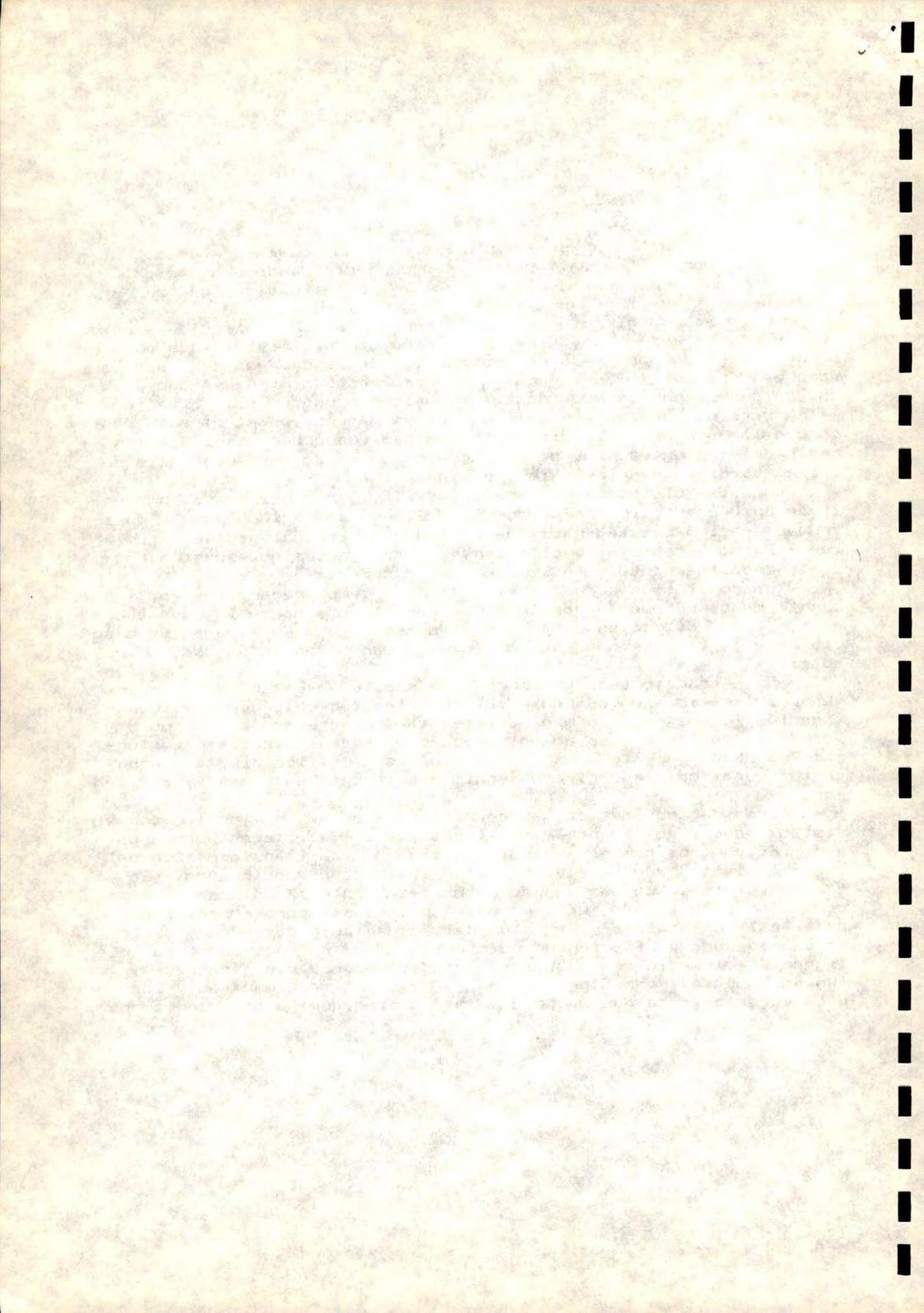
La conclusión parece obvia: si no podemos negar el sexo, cuanto menos echemos prudente manto de silencio sobre la juventud.-

El rol del joven está vinculado al sistema de expectativas sociales vigentes, pero el hecho mismo de ser joven es un obstáculo adicional.-

Este trabajo intenta abordar la problemática de la mujer joven universitaria en cuanto a su participación en grupos de investigación, trabajos de campo, asistencia a congresos, simposios o jornadas, en las cuales no sólo debe demostrar y acreditar su formación académica y su capacidad de análisis crítico sino que debe sortear una doble restricción socio - cultural: ser joven y ser mujer.-

Consideramos que estas restricciones se deben vincular con el sistema educativo vigente y con los sistemas familiares heredados.-

Entendemos que el aprendizaje implica una transformación del comportamiento, que debe adaptarse a las situaciones nuevas.- Se trata, entonces, de cambios de naturaleza dinámica en los cuales el pensamiento reflexivo juega un papel principal; como consecuencia de ella la naturaleza y el valor del aprendizaje dependen y deben ser analizados en función de un cierto número de variables: la inteligencia, el medio en el que se aprende, necesidades, intereses, voluntad y perseverancia personales, y también los elementos y los medios exteriores de que puede disponer o bien que le son permitidos.



La mayoría de las teorías del aprendizaje afirman el papel importante que representa en él la experiencia.- Si el axioma "learning by doing" (aprender haciendo) es válido para las etapas de la infancia y la adolescencia, no pierde ese carácter en la juventud, pero precisamente en ésta es cuando se revalorizan los elementos exteriores de que puede disponer o las oportunidades que le son ofrecidas.-

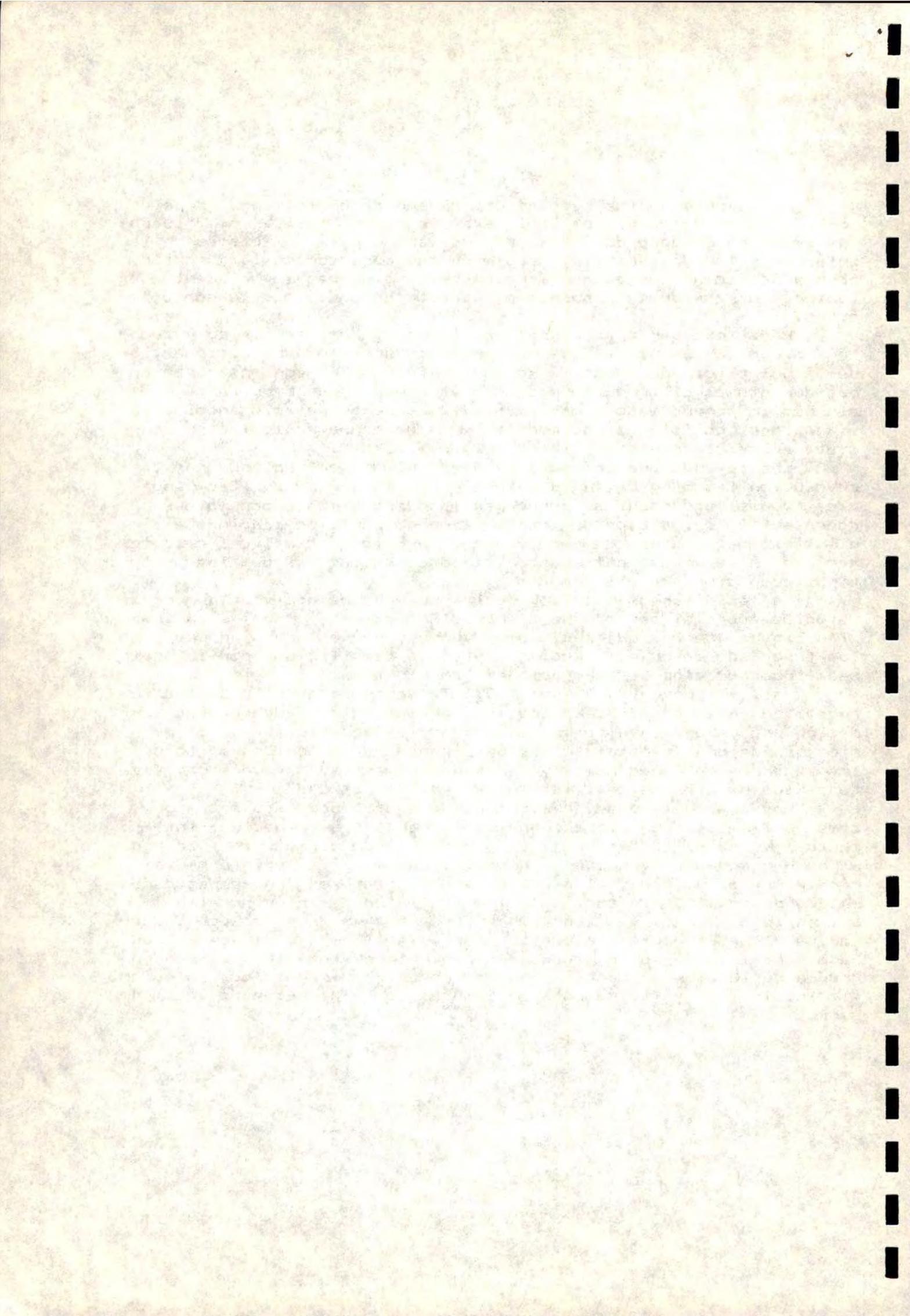
Para ingresar a la carrera de investigador científico y tecnológico uno de los requisitos es tener ponencias o publicaciones, además del título de grado.-] Porque, entonces, no son instrumentadas durante el ciclo de formación, estrategias que permitan a los alumnos ir aprendiendo temas y, simultáneamente relacionándolos con situaciones cotidianas, de modo tal que haya una articulación concreta entre el "magister dixit" y la realidad ?.

Los jóvenes que crecen y se desarrollan, enfrentados con la revolución fisiológica en su interior, y con tareas adultas tangibles que les aguardan, se preocupan fundamentalmente por lo que parecen ser ante los ojos de los demás en comparación con lo que ellos mismos sienten que son, y por el problema relativo a relacionar los roles y las aptitudes cultivadas previamente con los prototipos ocupacionales del momento.- (1).-

La rápida transformación de la sociedad ha motivado numerosos estudios sobre el período de transición escuela-trabajo, la inserción laboral de las mujeres, los jóvenes y nuevos trabajadores y los trabajadores de edad mediana, papeles damnificados por la acelerada incorporación de innovaciones tecnológicas. ( 2).-

Así, el Convenio 142 de la O.I.T. sobre desarrollo de los recursos humanos recomienda "adoptar y armonizar sus subtemas de formación profesional, en forma que cubran las necesidades de formación profesional permanente de los jóvenes y los adultos en todos los sectores de la economía y ramas de la actividad económica, y a todos los niveles de calificación y responsabilidad"

Snyders, basándose en escritos de época, equipara entre otros, a la mujer con el niño en lo referente a su capacidad intelectual y laboral : "las mujeres siguen siendo durante toda la vida niños - grandes... verdaderos niños... una especie de intermediarios entre el hombre y el niño; o la mujer está en "una especie de estado de continua infancia" (3); o "la mujer es inferior al hombre en inteligencia y razón" sobre todo cada vez que se hacen necesarios "la abstracción, la continuidad y la alta intensidad de trabajo mental".- La mujer tendrá que contentarse toda la vida con una "razón de 18 años".- Lo que Lombroso resumirá diciendo que la mujer es "intelectual y físicamente un hombre que se ha detenido en el desarrollo".-



Podemos señalar el significativo avance registrado en este siglo ya que Condillac en el siglo XVIII sostenía que la mayor parte de las mujeres son niños viejos.-

Pese a ello la realidad actual desestima estos planteos: La participación femenina en la educación universitaria en el área de la U.B.A es prácticamente excluyente en las Facultades de Filosofía y Letras y Psicología (80.04 y 82.2%, respectivamente) en tanto el mínimo está ubicado en la Facultad de Ingeniería con un 19.9 %.-

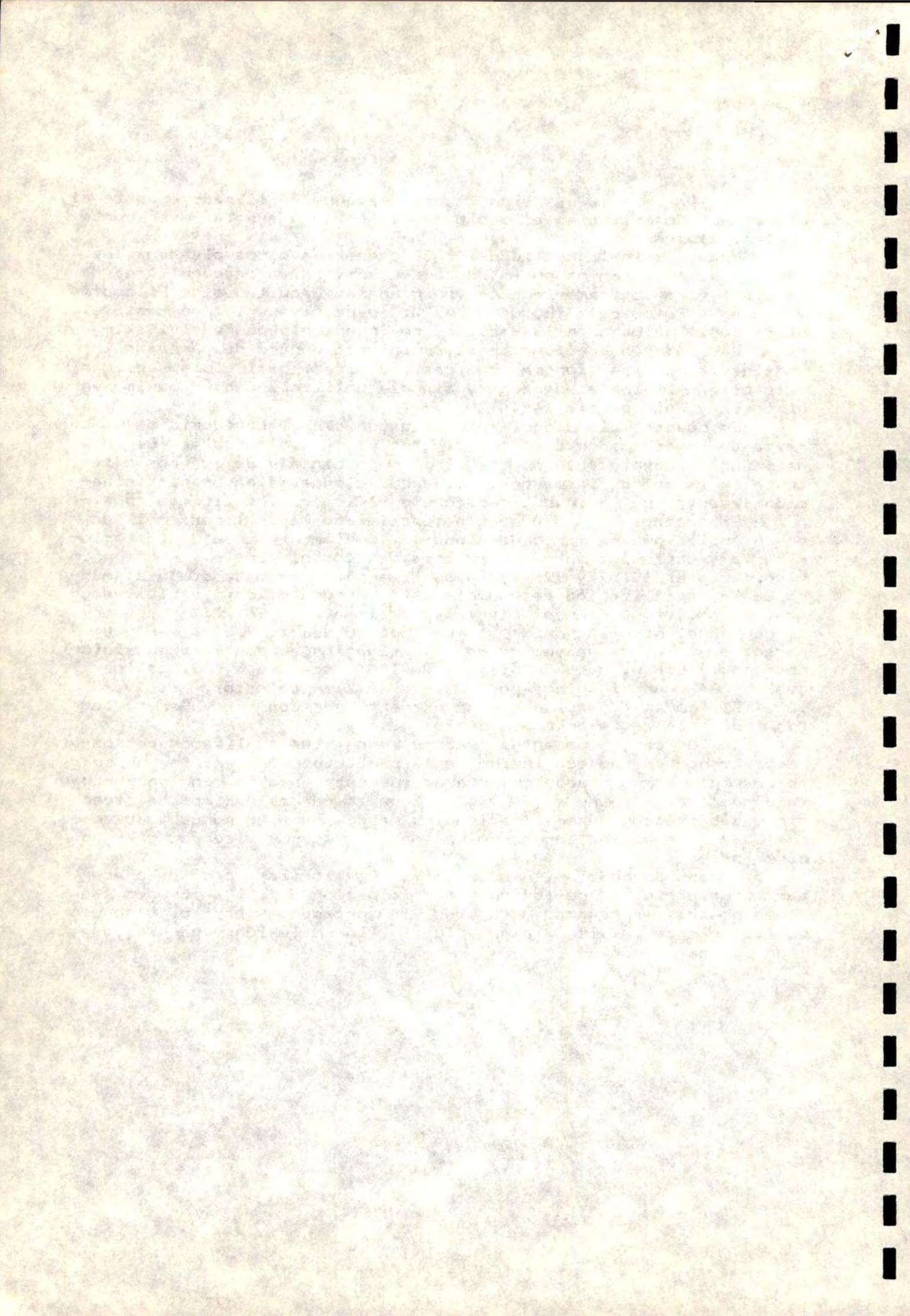
Las mujeres manifiestan mayor interés dentro del área de investigación de las ciencias médicas, químicas, biológicas, del mar, filosofía, filología, derecho y ciencia política, con un máximo en historia y antropología (49.41%).-

En cuanto a la discriminación según sexo y categoría de la carrera de investigador científico y tecnológico, los datos fueron analizados prudentemente porque el alto porcentaje de mujeres existente en la categoría menor es consecuencia de la mayor participación femenina en la investigación científica en los últimos años.-

La docencia en la Argentina, actividad laboral desarrollada en un ámbito generalmente desatendido, obviamente es ejercida prioritaria y exclusivamente por mujeres: en los niveles pre - primario y primario el 99.57 y 92.49% respectivamente: en esta etapa el mundo de la socialización secundaria está integrado, casi exclusivamente, por mujeres.- En el nivel medio llega a un 66.27 %, descendiendo en el nivel superior al menor porcentaje: 47.30 %.- Sin embargo, el total de proyectos de investigación aprobados y subsidiados por la U.B.A. hasta noviembre de 1987 ascendía a 449, de los cuales 184 eran dirigidos por mujeres (41%).- De estos, a su vez 105 (57%) eran financiados conjuntamente por Conycet y Secyt, lo que indicaría la importancia de los mismos.- (6)

En los cargos docentes jerarquizados (que analizamos retrospectivamente ya que son índice de la participación femenina un cuarto de siglo atrás) puede observarse que ésta es alta, con un porcentaje que oscila entre el 54 y el 62% en los cargos máximos de director y subdirector general nacional y desciende a un porcentaje entre 30 y 41 % en los cargos de rector -director y vicerrector -subdirector.-

A modo de conclusión quisieramos revalorizar no sólo la apertura de espacios de reflexión y participación para los jóvenes, donde es posible expresarse a su modo y respetando su estilo, sino con comitantemente también, la necesidad de la reflexión y participación de los mismos.-



En nuestro caso particular nos hallamos en la disyuntiva de no poder comentar nuestras experiencias sistemáticas de trabajo comunitario y no sentirnos en condiciones formales ( por no haber finalizado la carrera) de ser representantes de un conocimiento acabado.-

Esta dificultad de definir el rol de jóvenes y de estudiantes ( ambos términos implican tanto al sexo femenino como masculino ) nos lleva a ser catalogadas como "mujercitas" : no adolescentes, no adultas, no graduadas, no madres.- ¿Es válida la definición por el no o es más sencillo y operativo ser simplemente mujeres? .-

Aspiramos a que esta pocas reflexiones ,generadas a partir de vivencias y experiencias, sirvan para plantear nuevas situaciones de análisis, ya que la originalidad no pasa por el problema, sino por las respuestas...

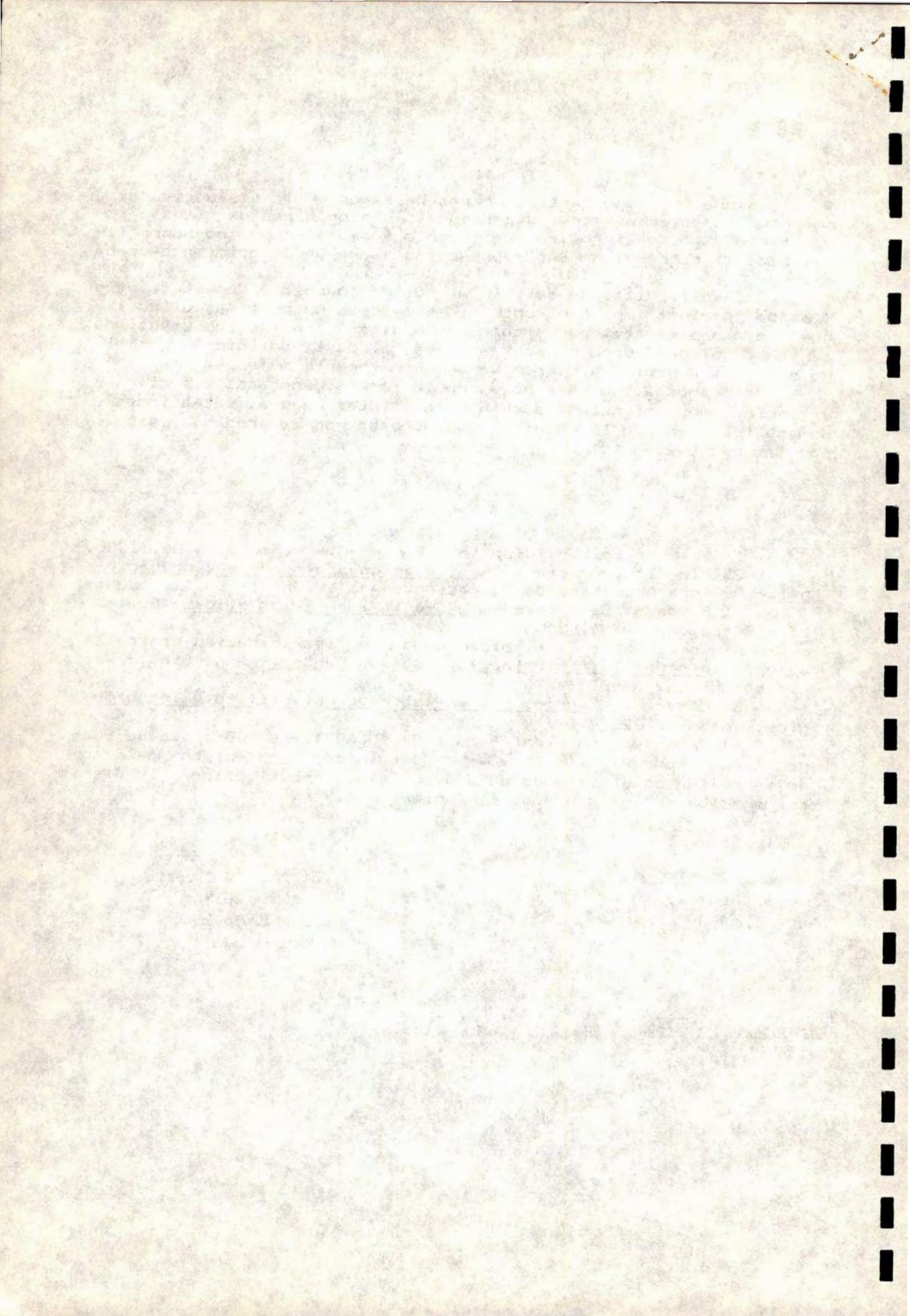
#### BIBLIOGRAFIA

- 1) Erikson Erik.- Infancia y Sociedad.- Hormè.- Bs.As. 1985.-
- 2) Riquelme, Graciela. Readaptación profesional y ocupacional.- Revista Argentina de Educación.- Año IV, n\*6.- Bs.As. 1985.-
- 3) Snyders, Georges.- No es fácil amar a los hijos.- Gedisa.- Barcelona. 1986.-
- 4) Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer.- Informes Iniciales de los Estados Partes.- Argentina.- Naciones Unidas.- 1987 -
- 5) Conycet.- Carrera del Investigador Científico y Tecnológico.- datos al 28/9.87.
- 6) Programación científica 1987.-UBACYT.- Universidad de Buenos Aires. Eudeba Bs.As. 1988.-Los datos fueron obtenidos analizando la nómina de directores de proyectos de investigación y la discriminación según fuente de financiamiento.-

Andrea M. Ratcliffe  
Juan B. Justo 9.100  
C.P ( 1.408 )

Patricia D. Sorokin  
Viamonte 2017  
C.P ( 1.056 )

ESTUDIANTES DE CIENCIA DE LA EDUCACION



Mujeres jóvenes de sectores populares urbanos  
Un tema a construir . Una aproximación etnográfica\*

Introducción

Podríamos afirmar que en la mayoría de los estudios que se hacen sobre los sectores populares en Argentina, pocas veces se alude a la condición juvenil y aun menos a la combinación entre condición juvenil y condición femenina (1)

Estas ausencias en los análisis sobre las clases subordinadas se sostienen sobre el presupuesto de que, básicamente, son posibles de ser abordadas, a partir del lugar que ocupan en la estructura productiva. Se deduce en consecuencia, que desde la esfera de la producción podremos conocer, en una relación unilineal, sus comportamientos reproductivos, sus valores, representaciones, consumos y modos de participación en el ámbito de lo público. Naturalmente, estas consecuencias y sus significaciones son consideradas secundarias y en otros casos inabordables. En el marco de este paradigma de lo social - que por otra parte, inspira a algunas políticas sociales destinadas a los sectores populares- parte de la diferenciación dicotómica entre necesidades materiales y necesidades simbólicas (2). Asimismo, también se presupone que los sectores populares carecen "más" de lo material (comida, habitat, vivienda, servicios públicos, etc. ) que de bienes simbólicos, sólo obtenibles "después" de resolver los anteriores.

En este sentido, la convocatoria nos lleva a agregar otra dimensión que supone otra ausencia pero que en la reflexión, nos remite a una búsqueda sociológica, dado que las formas tradicionales resultan insuficientes para



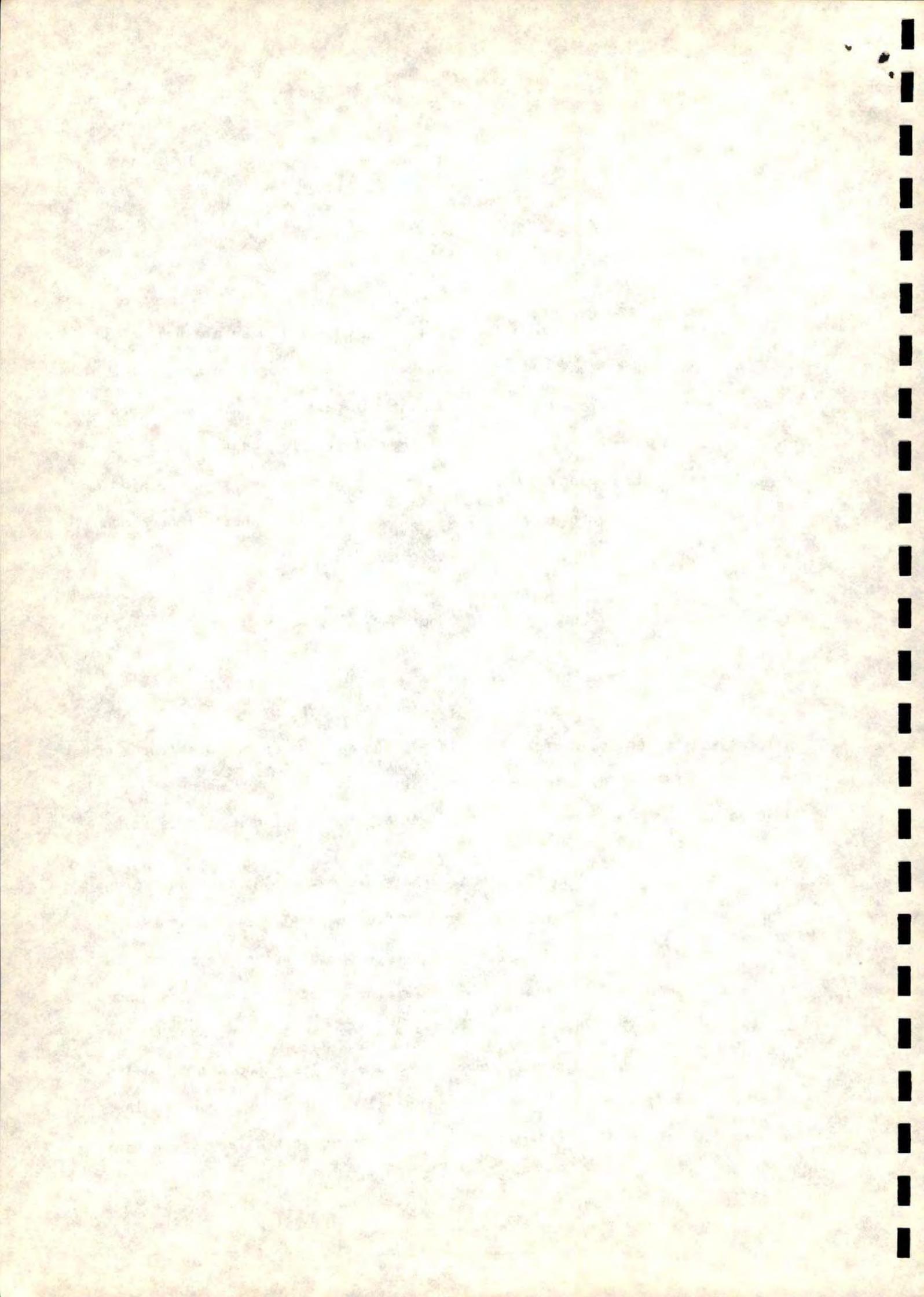
abordar lo social desde esta perspectiva.

Este desafío frente a los dogmatismos<sup>a</sup> existentes en algunos ámbitos de las ciencias sociales, nos compromete a intentos desprejuiciados y modos menos standarizados, pero no menos sistemáticos para aprehender la dimensión cultural de la vida social, a partir de la cual creemos poder abordar a la mujer joven popular urbana. Esta visión no supone ignorar las desigualdades sociales sino aproximarnos desde otro ángulo, el de la constitución de una identidad juvenil a partir de problemas específicos (3).

1. El trabajo: la reducción de las opciones.

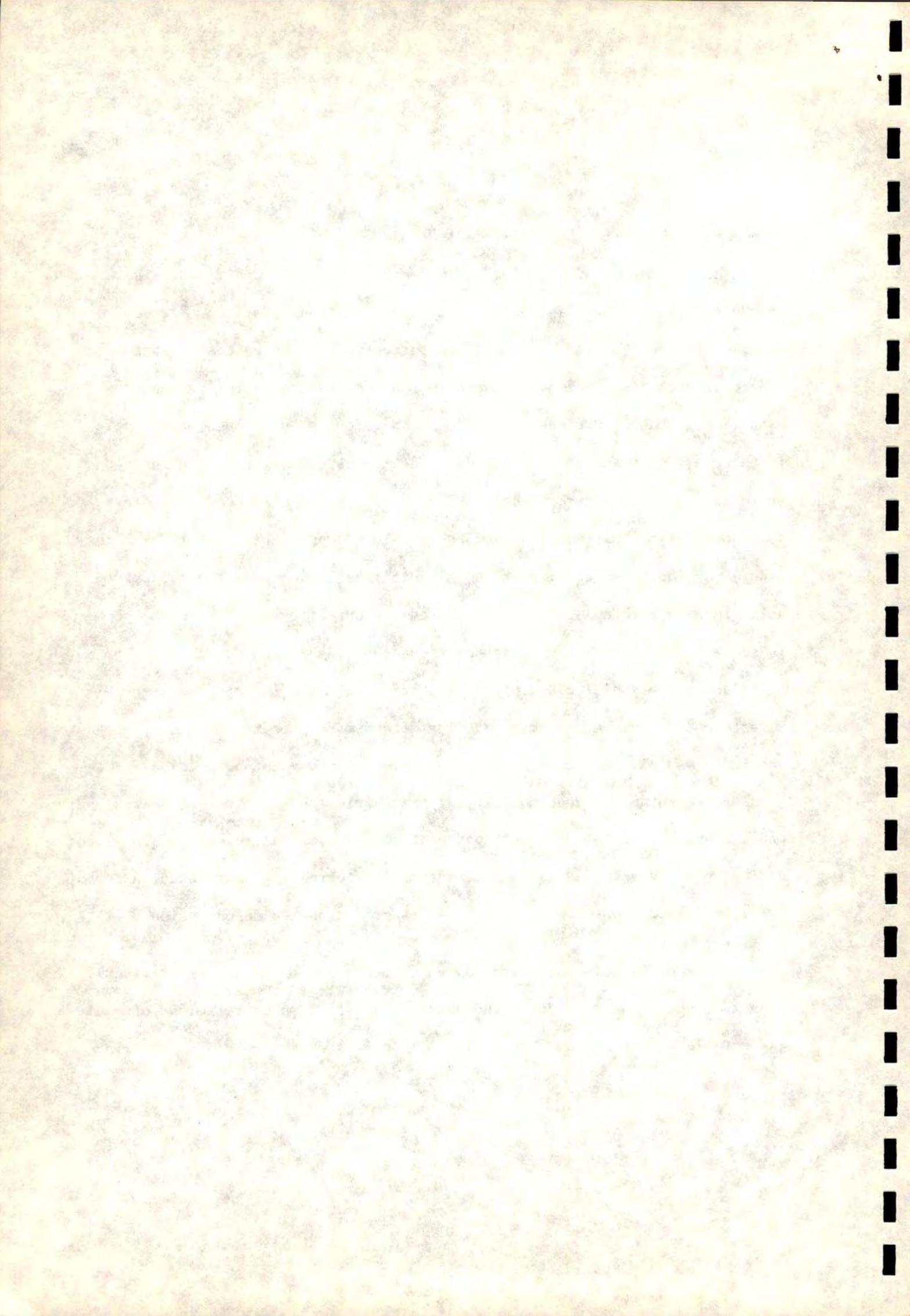
La distancia en las opciones laborales entre jóvenes de diferente sexo se acentúa en los sectores populares, aún más que en otros sectores sociales. Si bien la discriminación laboral se común a todas las mujeres, en las jóvenes populares ésta se incrementa, particularmente en momentos de crisis.

Sin embargo, más allá de la crisis del mercado de trabajo, las jóvenes se debaten entre el ingreso a una fábrica y /o el servicio doméstico. La fábrica se ha convertido casi en el único espacio laboral de las mujeres frente a la amenaza de ingresar en el servicio doméstico, más allá de las condiciones de explotación y falta de legislación en la que muchas de ellas funcionan en el GBA. Lo notable es el descenso de las expectativas en las opciones laborales en aquellas con mayor nivel educativo, por ejemplo las mujeres que asisten al nivel medio. El hecho de asistir a la escuela media



parecería no habilitar "simbólicamente" a las jóvenes para la búsqueda y opción de trabajos tradicionalmente de sectores medios y/o diferentes a los de sus padres. La segmentación de la escuela media, así como la descalificación de los saberes adquiridos parecería incidir en las jóvenes que consideran que, para acceder a otra clase de empleos deberían seguir estudiando. Habría que analizar sino serán otros factores como por ejemplo la pobreza, el descenso de los niveles de ingresos familiares que inciden en la imposibilidad de renovación de vestuario, el lugar donde viven (muchas veces casas sin construir y que carecen de lo elemental para estar "bien vestido") podrían estar condicionando la posibilidad de cambios a nivel personal. Esta ruptura en el vínculo entre educación y trabajo, tradicional en la sociedad argentina, podría darnos algunas pistas acerca de los procesos de polarización social crecientes y la reproducción de la estructura social. De este modo podríamos afirmar, que los mecanismos de promoción social en general van más allá de las limitaciones reales sino que están vinculadas a cómo se representan su lugar social y al imaginario social en el que fueron socializadas. En muchos casos reproducen el modelo laboral <sup>familiar</sup> ~~familiar~~, ya que si por un lado acceden a los estudios secundarios, por otro, siguen girando en torno de ellas las presiones familiares y pautas tradicionales de educación.

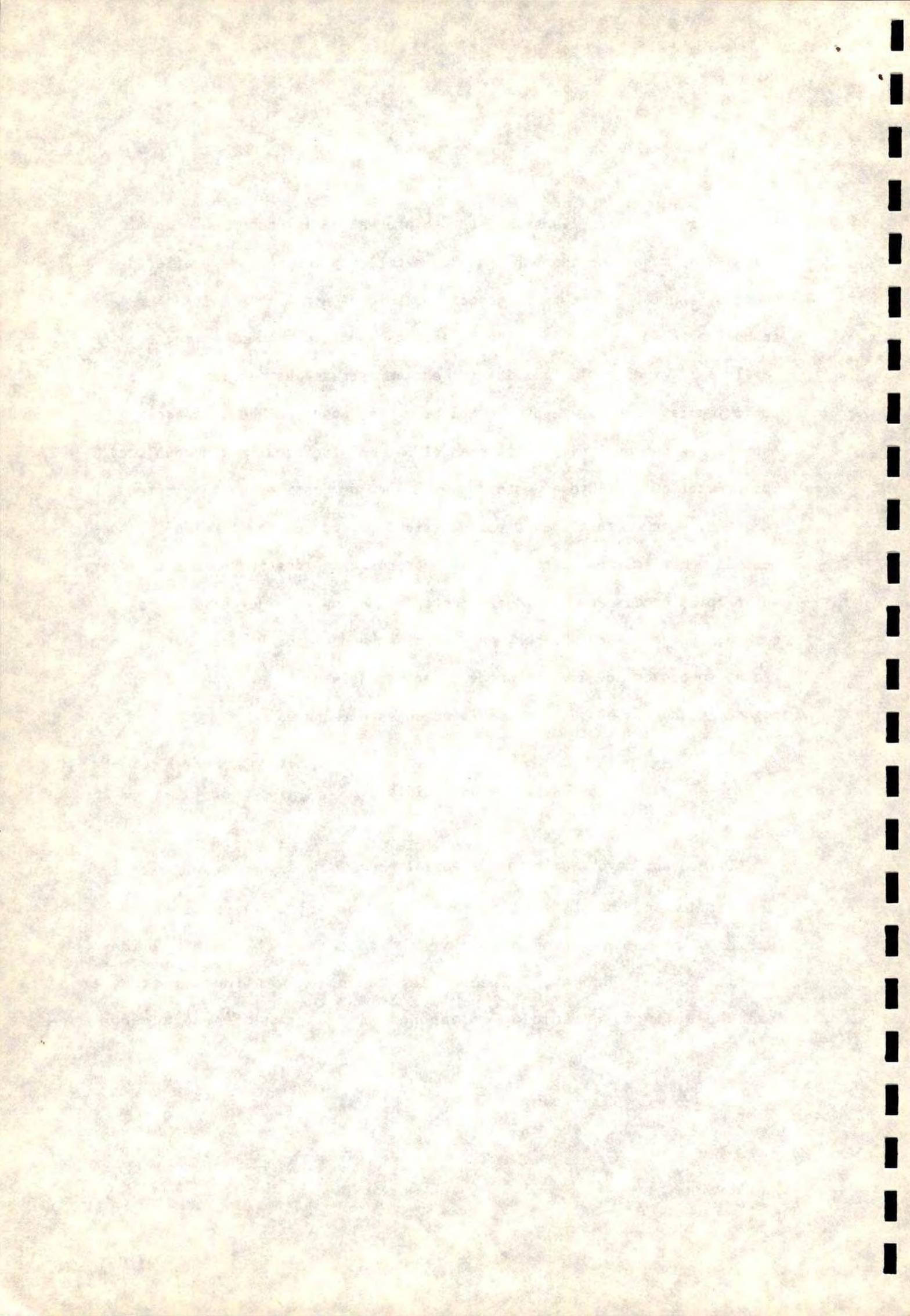
La diferencia entre varones y mujeres jóvenes, no sólo está vinculada a la elección de trabajos, sino también, por el tipo de relación personal que establecen con ellos. Más allá de la crisis económica y del crecimien-



to de lo que se da en llamar el sector informal de la economía "economía negra", las mujeres optan por trabajos estables y los varones prefieren aquellos inestables. Esta diferencia no sólo es atribuible a las ofertas del mercado de trabajo, sino a factores subjetivos como por ej: el papel de la mujer en la familia (rol en las estrategias familiares de supervivencia, vínculo y apoyo de los hermanos, sustituto de la madre, espacio destinado al tiempo libre en el barrio, lugar en la vida pública) Otra factor que influye en esta búsqueda son los destinos de los ingresos, ya que si bien todos trabajan por necesidad, y porque las familias no pueden mantenerlos, los ingresos de los varones están destinados a satisfacer sus propias necesidades y al despliegue de sus consumos juveniles. En cambio, las jóvenes populares, en general asumen el rol de sostén familiar y/o apoyo económico, a veces asume el rol de jefa de hogar, poniendo en segundo plano las búsquedas y satisfacciones personales.

## 2. Mujeres jóvenes populares y vida cotidiana.

Existe una mayor legitimación social barrial de la existencia de una dimensión juvenil en los varones de los sectores populares. También, cuando se alude a la juventud como un problema en el imaginario barrial (drogas, delincuencia, vagancia, vestimenta, etc), en realidad se incluyen sólo a los varones. Esta separación de géneros sur-



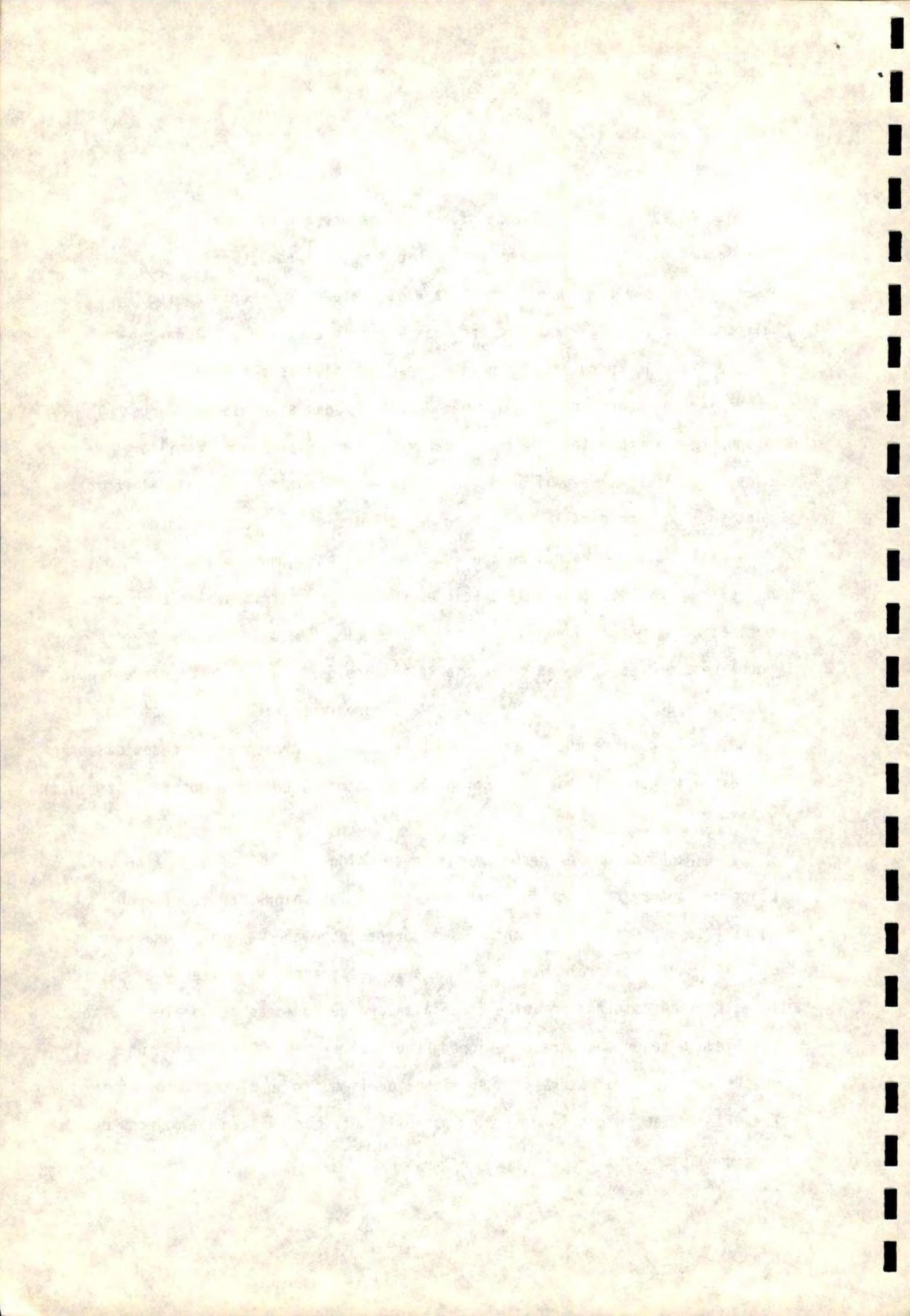
ge a partir de las entrevistadas, y la observación del analista. En general, pocas son las mujeres que se drogan, están "en las esquinas" tomando vino y perdiendo el tiempo, andan de noche y contestan "mal". Esta supuesta anomia juvenil parecería tener otras manifestaciones o emerger de un modo diferente en la mujer ya que rara vez las mujeres jóvenes de los sectores populares tienen algo que ver con la calle y el espacio público. ¿Donde están las mujeres jóvenes? Eso no significa que el mundo doméstico, al cual se las empuja, no esté vinculado con lo público, o que exista una separación entre uno y otro.

Las jóvenes son socializadas alrededor del discurso de la madre y del rol reproductivo que deberán desempeñar tanto a nivel social como personal. Si bien muchas de ellas acceden a valores modernos a través del acceso a la escuela media, <sup>el contacto con otros jóvenes</sup> la persistencia de <sup>tautas</sup> tradiciones de educación, así como la escasa vinculación de los contenidos aprendidos con su vida cotidiana y con sus respectivos orígenes, conduce a neutralizar los mensajes escolares, y reforzando los valores anteriores, ~~generan~~ el efecto contrario: resistencias y desconfianza frente a los cambios. A pesar de que la mujer sale a la calle hace varias décadas aun sigue siendo preferible <sup>valorizado</sup> que se quede al cuidado del hogar. Se fundamenta el trabajo de la mujer <sup>ante</sup> ~~y~~ la necesidad del hogar y no de autonomía personal. También cuando aludo a la contradicción entre prácticas y discursos me estoy refiriendo al tema de la sexualidad femenina y particularmente, a la educación sexual.



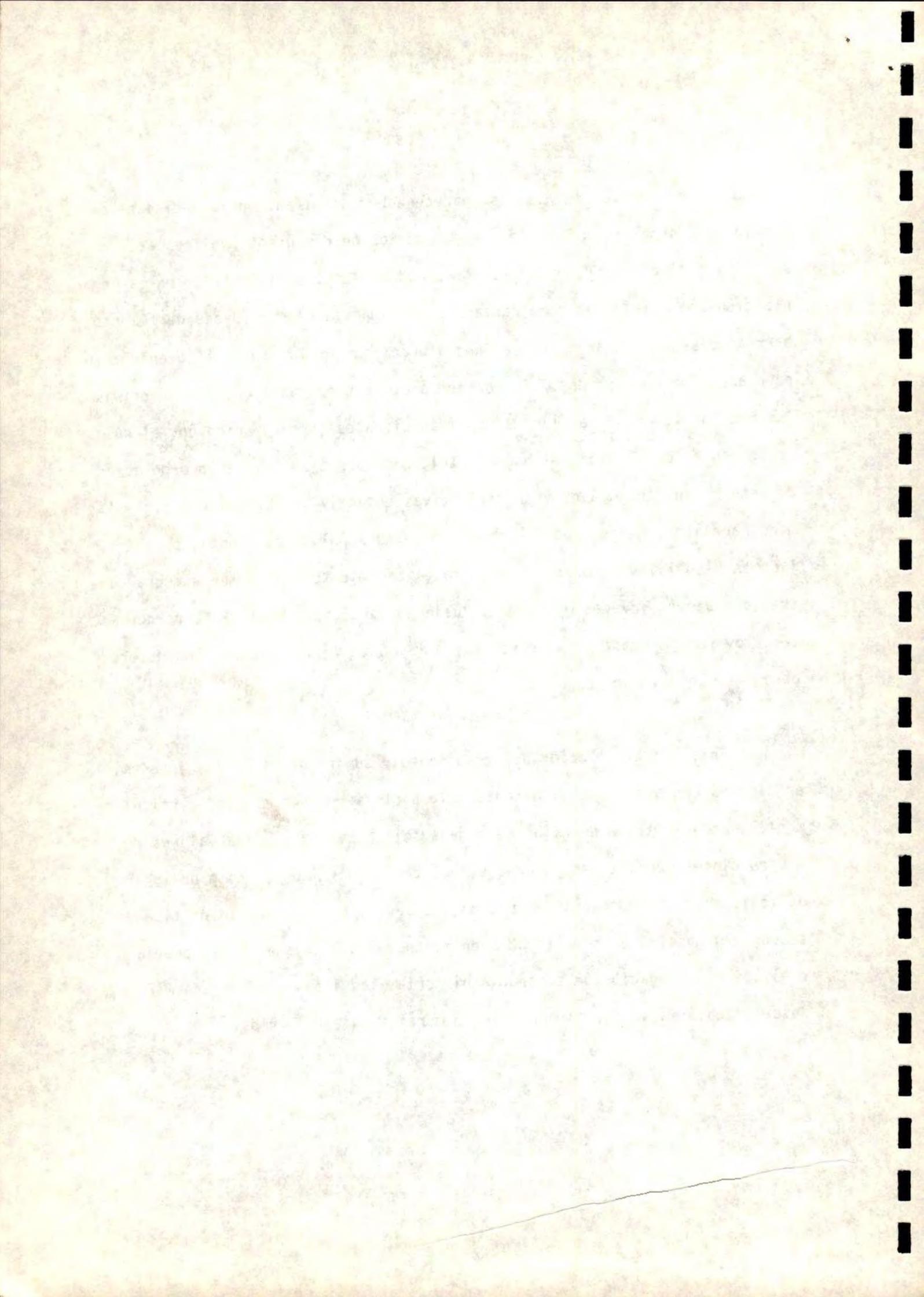
Si bien no es mi tema de investigación, me parece que este es un tema muy importante si pretendemos pensar en una mujer menos sometida a factores externos y con mayor autonomía y disfrute de su propio cuerpo., alrededor del cual giran las referencias sociales en torno del lugar social de la mujer popular. Es notable observar jóvenes que estudian y deben dejar de hacerlo porque han quedado embarazadas a los 15 y 17 años abandonar sus proyectos personales para casarse por presiones familiares de modo de ocultar la sexualidad de sus hijas en un sentido diferente al reproductivo. Aquí cabe destacar el peso de la Iglesia como casi el único espacio de socialización fuera del núcleo familiar, haciendo imposible nombrar, por ej. el tema del aborto y las relaciones sexuales prematrimoniales como una posibilidad, más allá de que se practique. El aumento de mujeres jóvenes populares, madres, pone en evidencia la distorsión cada vez creciente entre la educación recibida, la caducidad de <sup>sus</sup> ~~los~~ valores/contenidos y la sociedad moderna, en la cual se mueven rodeadas de estímulos y promoción de necesidades (acceso a la escuela, medios de comunicación, cambios en los modos de vestimenta)

A pesar de que el hecho de ser joven coloque a los individuos en un plano de contradicción casi permanente - entre los valores en que fueron educados y la sociedad que enfrentan- las jóvenes populares expresan una disociación aun mayor, generalmente diferente a lo que fueron sus madres y el peso de la maternidad como rol social e inhabilitadora de opciones personales, Esto las lleva a tener una mirada resignada sobre sí mismas y les imprime un papel de pasividad. Esta naturalidad en el rol de la mujer no alcanza a percibir las diferencias en cuanto a mayores posibilidades que existen en mujeres de otra condición social



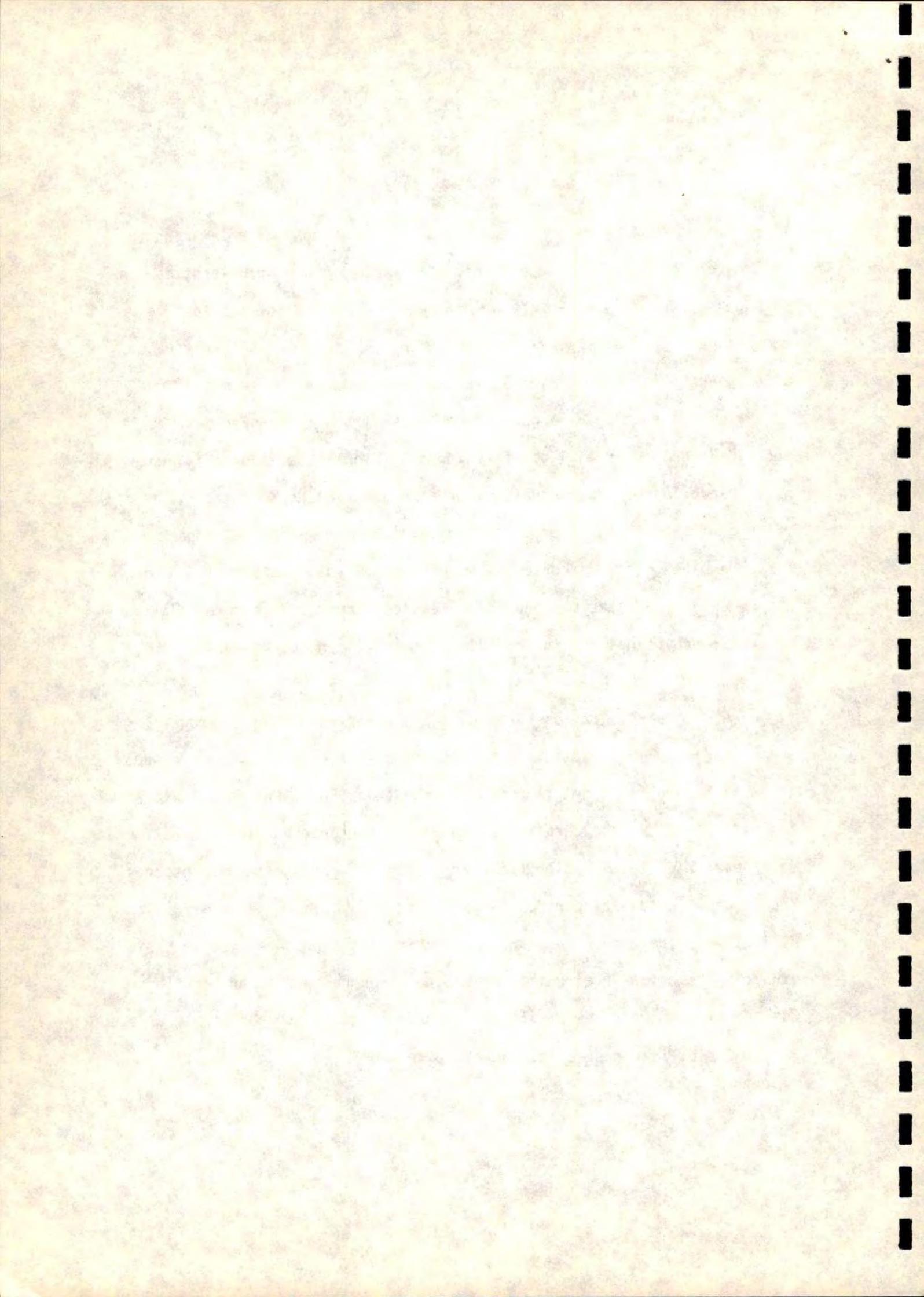
Cuando la modernidad y su discurso parecen haber penetrado en la cotidianidad popular, como por ejemplo: ciertos fragmentos de discursos públicos acerca de la participación de la mujer, el cuidado del cuerpo (visibles en la organización de actividades como danza jazz o gimnasia en sociedades de fomento barriales) se enfrentan a los valores y prácticas en las que las jóvenes populares fueron educadas. Si por un lado, parecen haber entrado en crisis los modelos femeninos de las madres tradicionales (preocupación por el cuidado de los hijos, sostén del hogar, etc), como por ejemplo, <sup>a partir de</sup> la incorporación de inquietudes culturales y participativas en actividades públicas (Iglesia, S.F. barriales, menos probablemente en partidos políticos), ésta, por otro lado es visualizada como posible hasta el casamiento. Es común escuchar entre las mujeres jóvenes del barrio "dejé de participar en la S.F. porque me estoy por casar" "yo nunca fui a la Junta Vecinal, porque no quiero, pero mi marido no me deja"

Esta sobrevaloración del casamiento y sus rituales en las jóvenes, en algunos casos aparece disociada de la historia de sus madres, particularmente cuando se trata de hijas de madres solteras. Apelando a valores de viejas clases medias, las jóvenes sacralizan el matrimonio, como un lugar de legitimidad y honorabilidad social, la casa y el marido, identificándose con algunas imágenes reiteradas en telenovelas y lejanas de su propia realidad. La negación de su propia historia, las lleva a tener una mirada descalificatoria y adoptar una visión moral frente a la vida.



Si al varón joven se estimula su vida sexual como modo de afirmación masculina, en la mujer aparece prohibida, orientando su propia identidad en su papel reproductivo. Cuando quedan embarazadas las jóvenes lo viven como un castigo a su sexualidad, como un motivo más para sufrir y hacen afirmaciones tales como "mimamá se quedó muda desde que se enteró que estaba embarazada" Habría que indagar si se trata de ignorancia o de la necesidad de adoptar el lugar femenino tradicional aceptado socialmente, máxime cuando la sociedad actual les propone una vida con menos horizontes y las empuja a recluirse en la aparente armonía del mundo del hogar. Por otra parte, este discurso que impugna y castiga a la sexualidad emerge en una realidad marcada por el estrecho contacto corporal, la promiscuidad provocadas por la pobreza del contexto en que viven.

A diferencia de los varones, las jóvenes valorizan el progreso de sus padres y las prácticas cotidianas a partir de las cuales pudieron alcanzar la propiedad del terreno y la construcción de una casa, esto es la cultura del trabajo característica de los sectores populares constituidos a partir de la migración. ( el sacrificio, la abnegación, el posponer necesidades inmediatas por objetivos a largo plazo, etc) A pesar de las dificultades que encuentran para reproducir este modelo de vida, lo reivindican y consideran el único posible para ser reconocido en la vida social. Cuál es el sentido de esta valoración en un contexto marcado por la crisis y la imposibilidad casi de reproducir este modelo?

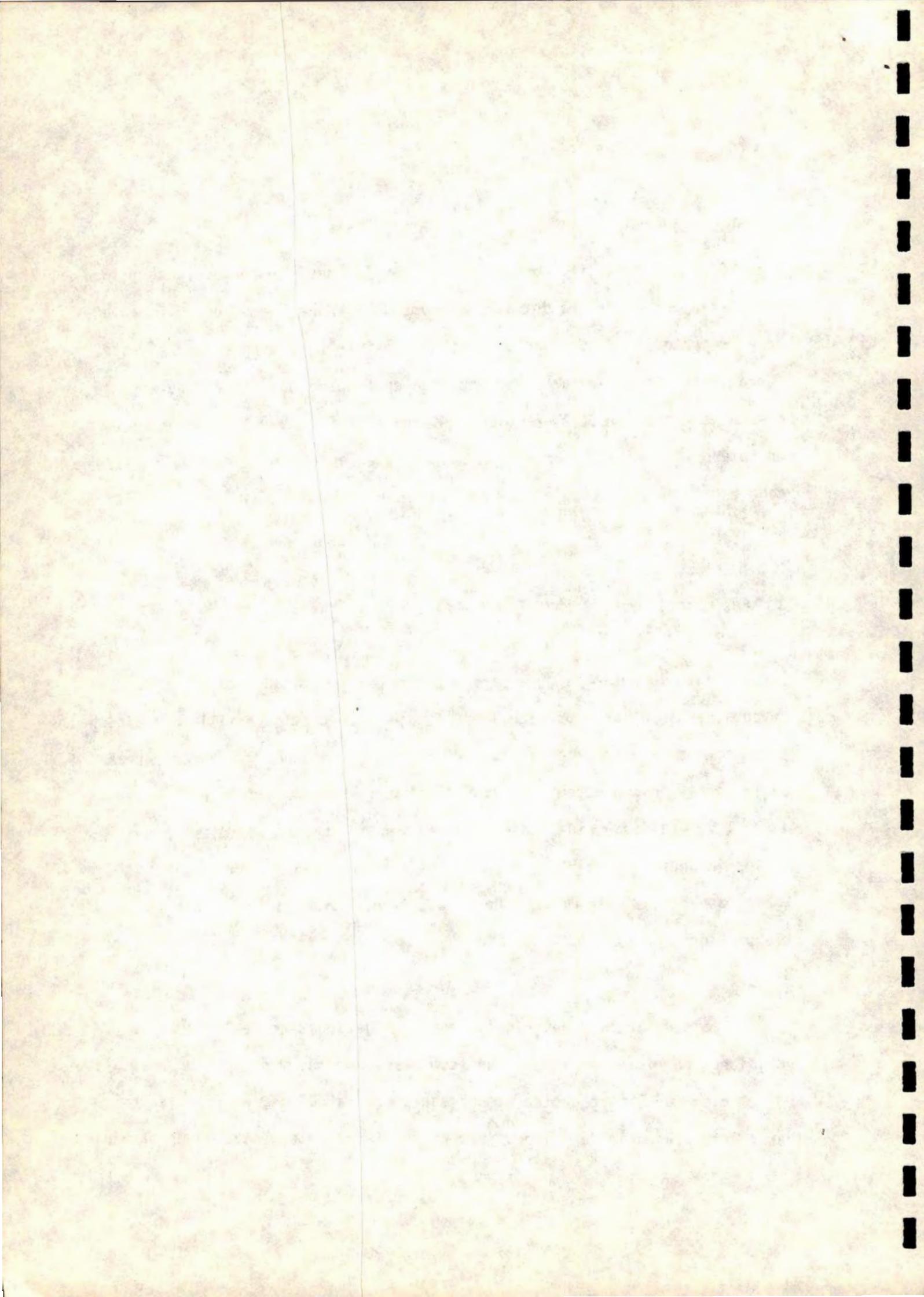


Digo a diferencia, porque los varones jóvenes tienden a desechar todo tipo de sujeciones tanto de patrones como de posponer necesidades inmediatas para proyectos a largo plazo, tratando de vivir el presente como si este fuera intermitente, y organizando su vida en función del ahora y de sus necesidades inmediatas. Ahora bien, esto no significa que las jóvenes tengan un futuro más racionalizado, sino que más bien encarnan un destino establecido en el mismo sentido que lo hacían sus padres, pero con poca vinculación con la realidad

### 3. Las mujeres y el tiempo libre. Los espacios públicos

Ante la ausencia de espacios barriales legitimados para las mujeres jóvenes, éstas optan por quedarse en la casa. La presión familiar condiciona a las jóvenes a permanecer al cuidado del hogar/ hermanos y/o hacer tareas de la casa y en consecuencia a vincularse con el mundo exterior a través de la T.V. Ya desde niñas, disfrutaban de menor libertad cotidiana propia de los varones, a quienes se acepta y se estimula que "hagan su vida" Por otra parte, tienen menos incorporado la necesidad del disfrute del tiempo libre.

Sin embargo, a pesar de la ausencia de la mujer de los ámbitos cotidianos barriales de los varones como las esquinas y del discurso social en relación con las conductas visualizadas como anómicas, es notable observar cierta presencia de mujeres jóvenes populares en organizaciones barriales



como pertenecientes a sectores de la Iglesia. Participan generalmente de actividades organizativas en relación con niños, colonias de vacaciones, agentes de salud y deportivas pero casi nula - por inexistencia, solo en aquellas mencionadas como gimnasia- en otras vinculadas con necesidades propias. Es decir, que las jóvenes aparecen vinculadas a tareas que imponen cierta rutina, capacidad de organización y que se caracterizan por tener cierta continuidad con lo que ellas "saben" desde sus hogares, pero que, por otro lado tienen escaso nivel de decisión y autonomía. En general, hablan en nombre de y difícilmente expresen sus necesidades.

#### Reflexiones finales

Existe un modo de vivir la condición juvenil en los sectores populares diferenciado según el sexo, aunque no es privativo de esta condición social, *sino de la especificidad de la condición femenina.*

Esta acentuación es factible de ser observada principalmente en los escasos espacios de socialización juvenil en los barrios populares, donde predominan los varones.

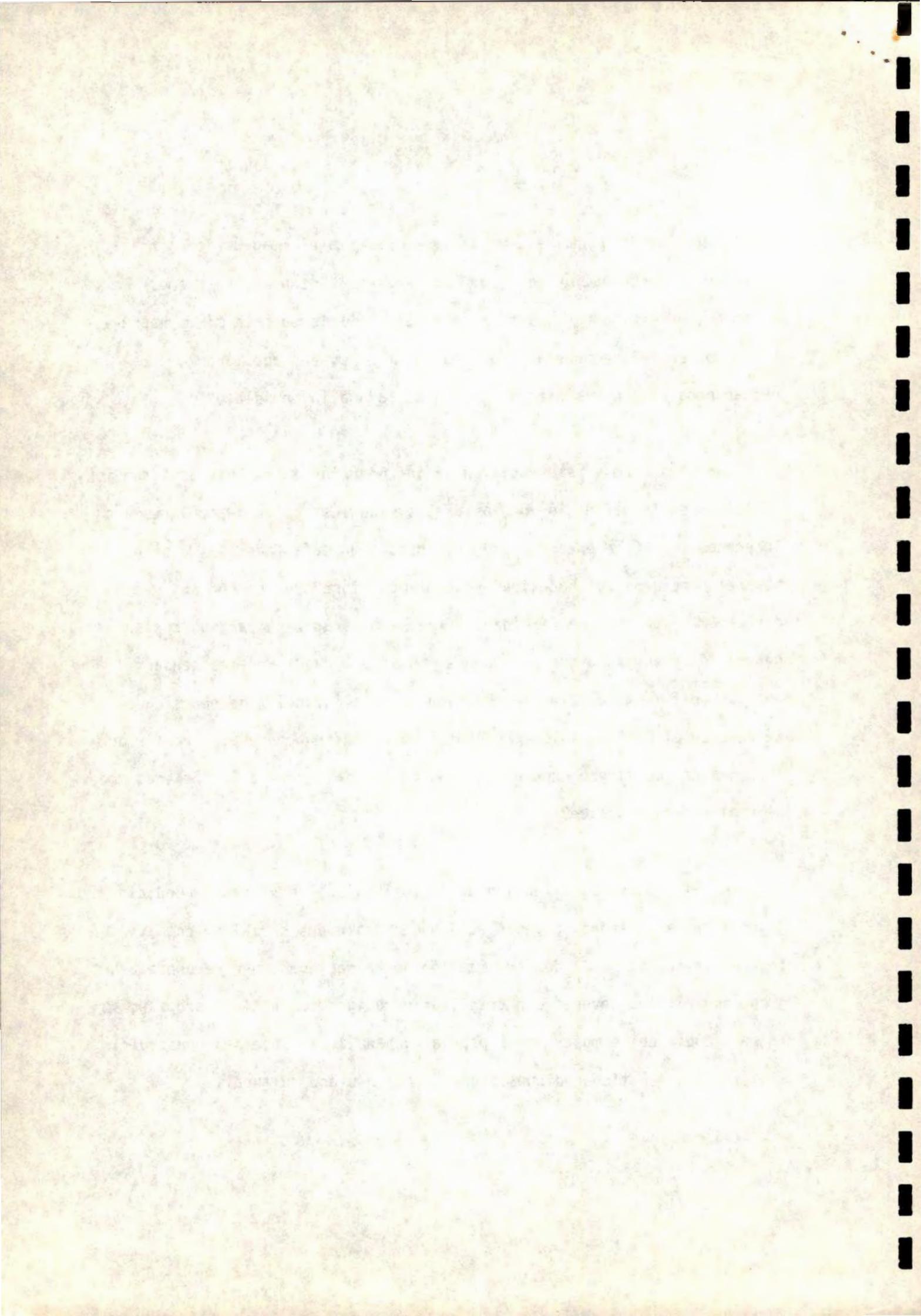
En las representaciones sociales barriales, cuando se alude a la juventud como problema, sólo se hace referencia a los varones, como si jóvenes sólo fueran los varones. En dicha representación se da por descartado que se trata de varones y no de mujeres., ya que se supone que dichos problemas son provocados por la ausencia de ocupación permanente, a diferencia de las mujeres, cuya estrechez en la vida familiar les quita posibilidad de estar "inactivas"..



La "inactividad" entendida como se la representa el imaginario barrial promueve la preocupación sólo por los varones. Entonces, no caemos nosotros, investigadores, aunque desde el análisis en esta misma representación social, como son y quienes son las jóvenes populares? quedándonos con lo "visible" y dejando de lado a lo "invisible"?

Cuando hacíamos referencia en la introducción a los "olvidos" también incluimos en la definición <sup>a</sup> de los análisis de los sectores populares vía lo económico. Cabe entonces preguntarnos: cómo satisfacen las mujeres jóvenes populares sus necesidades de tiempo libre? cuáles son sus demandas a partir de su especificidad? Existe un espacio compartido con su generación y su grupo social? Como es su sexualidad? Podemos pensar que las políticas sociales en relación a la satisfacción de necesidades se reducen el empleo, salud y educación o deben ser pensadas a partir de la necesidad del logro de una vida más plena, integrada a la sociedad moderna y al espacio público?

Por último, si la extensión de la posibilidad de vivir la condición juvenil en la sociedad, a pesar de las desigualdades sociales, está vinculada en un sentido a la democratización de la sociedad, que reconoce a un grupo social, los jóvenes con prácticas y códigos compartidos propios, ~~la~~ la emergencia de la mujer joven popular urbana, como sujeto a construir nos empuja a cuestionar dichos alcances en un plano cultural.



La persistencia de sujetos sociales oprimidos, cuyos discursos aun no tienen nombres, da cuenta de espacios socioculturales de exclusión y discriminación, objeto de nuestra reflexión y acción.

Bibliografía consultada, Notas.

2. Norbert Lechner señala que aun en países sometidos a profundas desigualdades sociales, la democratización o transición a la democracia contribuye a determinar cuáles son las necesidades sociales, a decidir la prioridad y las formas de satisfacerlas. Justamente, la incertidumbre democrática genera un espacio de creación de demandas pensadas "como producción histórico social de necesidades". De este modo se cuestiona la existencia de necesidades determinadas a priori. Por relevante que sean los conflictos de intereses económicos para el proceso de democratización, no lo son menos las aspiraciones o visiones de una sociedad futura a que dan lugar los diferentes intereses, ver Lechner, Norbert "Cultura política y democratización" en Revista David y Goliath, Boletín, N°46- Enero - diciembre de 1984, CLACSO Buenos Aires.
3. Faletto, Enzo "la juventud como movimiento social" en Revista de Estudios sobre la Juventud. Latinoamericana N°20, Enero 1986, Madrid.
1. Tomamos de Bordieu la noción de que hay "clases de edad, clases sexuales y clases sociales". La mujer es un punto de intersección entre dos formas de dominación simbólica. Si lo juvenil es transitorio, la oposición y subordinación por clase sexual no lo es, como tampoco, la condición social. Ver sobre este tema CEPAL Mujeres jóvenes en América Latina. Aportes para una discusión. ARCA/FORO JUVENIL, Montevideo, 1984.
4. Propone reflexionar acerca de los principios constitutivos de la democracia y como desarrollar una transformación social. en Lechner, ob. cit.

\*Reflexiones parciales de la investigación en curso "Crisis de participación social de los jóvenes de sectores populares urbanos". Estudio de caso en un barrio de La Matanza.

Ana Wortman  
Instituto de Sociología- UBA/CONICET

M. T. de ALVEAR 2230 5º piso .TE: 961-9978 (1122). Cap. Fed.  
TE. 27-9746 (Part.)

